



Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Historia

**LA TERRA SIGILLATA RECUPERADA EN
DESSOBRIGA (OSORNO LA MAYOR, PALENCIA –
MELGAR DE FERNAMENTAL, BURGOS). Estudio del
conjunto cerámico hallado durante la intervención
del año 2014**

Henar Modroño Sánchez

Tutora: María Victoria Romero Carnicero

Curso: 2014-2015

La Terra Sigillata recuperada en Dessobriga (Osorno La Mayor, Palencia – Melgar de Fernamental, Burgos). Estudio del conjunto cerámico hallado durante la intervención del año 2014

El presente trabajo se centra en el estudio de un grupo de cerámicas romanas de mesa, recuperadas en las excavaciones efectuadas en 2014 en la ciudad romana de *Dessobriga*, correspondientes a la vajilla más extendida durante la época imperial, la *Terra Sigillata*. Entre ellas se incluyen piezas originarias de otras provincias, como *Sigillatas* Itálicas y Sudgálicas, así como la producción Hispánica. La presencia de estas cerámicas evidencia unas redes comerciales y un trazado viario que se revelaron fundamentales a la hora de conectar los núcleos urbanos del imperio con la gran urbe.

Palabras clave: Cerámica romana, *Terra Sigillata*, excavación, comercio, *Dessobriga*

The Terra Sigillata recovered in Dessobriga (Osorno La Mayor, Palencia – Melgar de Fernamental, Burgos). Study of pottery group found during the archaeological intervention in 2014 year

This paper is focused on the study of a group of Roman potteries of table, recovered on the excavations happened on 2014 on the Roman city of *Dessobriga*, correspondents to the most extended dishes during the imperial epoch, the *Terra Sigillata*. Between them there are included original pieces of other provinces, as Italic and Southgallic *Sigillatas*, as well as the Hispanic production. The presence of these ceramics demonstrates a few commercial networks and tracing routes that were revealed basic of connecting the urban cores of the empire with the great city.

Keywords: Roman pottery, *Terra Sigillata*, excavation, commerce, *Dessobriga*

Índice de contenidos:

1. AGRADECIMIENTOS	4
2. INTRODUCCIÓN	5
3. EL YACIMIENTO DE <i>DESSOBRIGA</i>	6
3.1. Localización, marco geográfico y físico	6
3.2. Historia del yacimiento. Breve repaso a las actuaciones previas	7
4. CONTEXTOS ARQUEOLÓGICOS DONDE SE DOCUMENTÓ <i>TERRA SIGILLATA</i> (EXCAVACIÓN DE 2014).....	8
4.1. Unidad de excavación 3	9
4.1.1. Estructuras documentada	9
4.1.2. Materiales arqueológicos.....	10
4.1.3. Interpretación del contexto.....	11
4.2. Unidad de excavación 3.1	11
4.2.1 Estructuras documentadas	11
4.2.2. Materiales arqueológicos.....	12
4.2.3 Interpretación del contexto.....	12
5. LA <i>TERRA SIGILLATA</i> PROCEDENTE DE <i>DESSOBRIGA</i>	12
5.1. Aspectos generales y estado de la cuestión sobre la Terra Sigillata.....	13
5.2. <i>Terra Sigillata</i> documentada previamente en <i>Dessobriga</i> . Un breve repaso.....	17
5.3. Estudio de la <i>Terra Sigillata</i> recuperada en las excavaciones de 2014.....	20
5.3.1. La <i>Terra Sigillata</i> Itálica (TSI).....	21
5.3.2. La <i>Terra Sigillata</i> Gálica (TSG).....	23
5.3.3. La <i>Terra Sigillata</i> Hispánica (TSH).....	27
a) Materiales en superficie.....	28
b) Materiales de excavación.....	29

I. Formas lisas	29
▪ Hispánica 4	29
▪ Hispánica 27	30
▪ Hispánica 7	30
▪ Hispánica 35	30
II. Formas decoradas	31
▪ Hispánica 37	31
▪ Hispánica 29 y 30	32
6. CONCLUSIONES	33
7. BIBLIOGRAFÍA	36
8. ANEXO: Fichas de materiales	

1. AGRADECIMIENTOS:

En este apartado quiero mostrar mi profundo agradecimiento a ciertas personas implicadas en la posibilidad de realización del presente Trabajo de Fin de Grado en Historia.

En primer lugar, a Margarita Torrione, Catedrática de la Universidad de Saboya, promotora y directora científica del *Proyecto Dessobriga*¹ y miembro de la *Société Archéologique de Bron*, sin la cual no se hubiera llevado a cabo la excavación arqueológica que ha tenido lugar en el verano de 2014.

Seguidamente, a mi tutora, María Victoria Romero Carnicero, Catedrática de Arqueología de la Universidad de Valladolid, por su paciencia y sus buenas palabras, su ayuda en la tutorización de este trabajo, y por todos los conocimientos que me ha transmitido sobre este amplio universo que es la *Terra Sigillata*, complejo y fascinante a una misma vez.

En tercer lugar, a los arqueólogos F.J. Abarquero Moras y J. Gutiérrez Pérez, miembros de *Arqueóbriga S.C.* y directores técnicos de las actuaciones arqueológicas de 2014 en *Dessobriga*, prestándome toda la información posible sobre el yacimiento y poniendo a mi disposición los datos relativos a la excavación realizada.

Por último, a mi familia, por el apoyo y los ánimos recibidos a lo largo de todo el proceso, por hacerme ver el lado positivo y no dejarme desistir; y a mi buen amigo y compañero José Manuel García del Río, por haber hecho un gran trabajo con los dibujos detallados de cada pieza de *Terra Sigillata*.

¹ Sitio web dedicado al proyecto: <http://dessobriga.com>

2. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como objetivo el estudio de la *Terra Sigillata* recuperada en el yacimiento arqueológico de *Dessobriga* (Osorno, Palencia/Melgar de Fernamental, Burgos) durante la campaña de excavación del 2014. A partir de ello, se pretende ofrecer una visión de lo que pudo significar el yacimiento en época romana; contribuir al conocimiento de este enclave durante la época altoimperial, así como interpretar el significado de la cultura material.

La metodología empleada ha sido el trabajo directo con las fuentes materiales, obtenidas mediante la metodología arqueológica, en la que tuve la oportunidad de colaborar como voluntaria en el proceso la excavación del yacimiento. Se ha realizado la autopsia directa del material, colaborando en su dibujo y en su digitalización, y a continuación, ha sido necesaria la consulta de otro tipo de fuentes, en este caso las bibliográficas, para poder precisar la asignación de las piezas a una producción concreta dentro de la gran familia que constituyen las *Sigillatas*, y éstas a su vez, dentro de la cerámica romana. Posteriormente se ha efectuado, en la medida de lo posible dado lo incompleto de los restos, su atribución formal y decorativa o la identificación del ceramista que sella la pieza, utilizando los repertorios al uso en cada producción. Todo ello queda reflejado en la ficha individualizada de cada ejemplar que se incorpora como Anexo del presente trabajo.

3. EL YACIMIENTO DE *DESSOBRIGA*

3.1. Localización, marco geográfico y físico

El yacimiento, identificado en la bibliografía (Abásolo, 1977)² como *Dessobriga*, se encuentra ubicado entre los términos municipales de Osorno La Mayor (Palencia) y Melgar de Fernamental (Burgos). Ocupa una extensión de aproximadamente 194 Ha., en las que se ubican varios yacimientos de diferentes épocas (edad del hierro y época romana, principalmente). Es en lo alto de una plataforma de páramo, extendiéndose por las laderas norte y oeste y parte de la zona llana, donde se localiza el yacimiento. Se localiza a 876 metros de altitud, y sus límites son el Canal de Castilla por el Norte; una acequia con origen en el Norte y dirección hacia el Este; el camino de las Raposeras y la carretera de Astudillo por el Oeste; y el camino de Boca de Asno cierra el yacimiento por el Sur (Abarquero y Gutiérrez Pérez, 2014: 9).

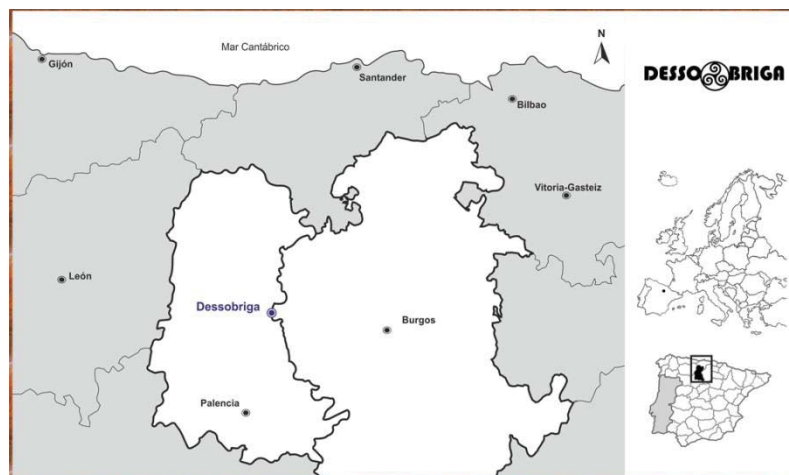


Fig.1. Mapa con la situación de Dessobriga (<http://dessobriga.com>)

El yacimiento forma parte de la comarca conocida como Tierra de Campos y desde el punto de vista geológico, se asienta sobre una depresión terciaria rellena con materiales del cuaternario provenientes de la erosión. En sus lindes con la Cordillera Cantábrica encontramos materiales más antiguos, de carácter mesozoico, propio de la orogénesis herciniana que tuvo lugar en la formación de dicha cordillera. Es además una zona de tránsito entre las dos unidades morfoestructurales de esta parte de la Península, entre la Tierra de Campos y los Páramos Detríticos (Abarquero y Gutiérrez Pérez, 2014: 10).

² Los criterios que se han seguido para el sistema de citas y bibliografía son los recogidos en la publicación “*Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*” (BSAA) publicado por la Universidad de Valladolid.

En cuanto a los recursos hídricos, el más importante de ellos es el río Pisuerga, que jerarquiza la red de drenaje. Junto a éste, el río Valdavia y en menor medida, el río Boedo y el arroyo de las Monjas. Merece la pena señalar el paso por las inmediaciones del Canal de Castilla, en su dirección norteña hacia Alar del Rey. Esta presencia fluvial ha originado un paisaje escalonado de terrazas, provocadas por el poder erosivo del agua.

3.2. Historia del yacimiento. Breve repaso a las actuaciones previas

Comenzamos con el inicio de la investigación en el lugar, a fines del siglo XIX y comienzos del XX; ya entonces se justificó la adscripción de la *mansio* de *Dessobriga* a los alrededores de Osorno, ya que era el punto en el cual confluían los *millia pasuum* de distancia entre *Segisamo* (Sasamón) y *Lacobriga* (Carrión de los Condes) indicados en el Itinerario de Antonino, donde debía ubicarse la mansión (Abarquero y Gutiérrez Pérez, 2014: 12).

Es ya en los años setenta y ochenta del siglo pasado cuando varios arqueólogos se interesan por el estudio de los materiales hallados en superficie, pertenecientes a colecciones privadas (Abásolo, 1977; Fernández Ochoa, 1978; Abásolo, Cortés y Pérez, 1986; Rodríguez Rodríguez, 1990). De esta manera se podía medir el potencial que podría albergar el yacimiento. A posteriori de las publicaciones de estos estudios, se inició una investigación más sistemática sobre *Dessobriga*, hallando diferentes niveles de ocupación, entre ellos identificados la Primera y Segunda Edad del Hierro (Abarquero y Gutiérrez Pérez, 2014: 12).

Una de las publicaciones que incide particularmente en el estudio del yacimiento en particular es la escrita en 1977 por D. José Antonio Abásolo “*En torno a Dessobriga*”, en la que nos ofrece una sucinta perspectiva, haciendo un análisis de las fuentes escritas y de las evidencias arqueológicas, de por qué se elige los alrededores de Osorno – en concreto la superficie comprendida en las fincas de “Las Cuestas” y “Los Cenizales” – para ubicar la *mansio* de *Dessobriga*.

De las fuentes escritas, trata la información brindada por el itinerario de Antonino, en el que en uno de sus itinerarios, *Ab Asturica Tarracone*, evidencia esta *mansio*; no ocurre lo mismo con el *Iter ab Asturica Burdigalam*, hecho que extraña en un primer momento a los investigadores como Blázquez y Sánchez Albornoz, pero para el que tienen respuesta: para el primero de ellos, la explicación es que ha ocurrido una trasposición de *mansiones*, mudándose incluso de lugar; para el segundo de ellos – con el que el autor coincide – explica que ha sido

un error del copista, pues el itinerario en el que no se menciona la *mansio*, se mencionan otras dos con nombre y distancia muy similares a la especificada para *Dessobriga* (Abásolo, 1977: 13).

Por cuanto atañe a las fuentes arqueológicas, señala el autor los restos encontrados fruto de una prospección en los términos de Osorno y Melgar de Fernamental, publicados en su obra “*Comunicaciones de la época romana en la provincia de Burgos*”. Además de contar con un despoblado en las inmediaciones, entre los restos que nos interesan están algunos fragmentos de *Sigillata*, mayoritariamente del siglo I d.C. (Abásolo, 1977: 16).

Ya en el siglo XXI, en el año 2001 se inician las excavaciones en la parte baja del yacimiento a consecuencia de la construcción de la autovía del Camino de Santiago (VVAA, 2004). Marca un momento importante para su investigación, ya que se abre una amplia extensión, obteniéndose variedad y riqueza de materiales, a la vez que se consigue constatar un cierto urbanismo en la Fase Soto Pleno (ss. VIII-V a.C.) (Abarquero y Gutiérrez Pérez, 2014: 13).

Desde entonces, ha transcurrido una década hasta que las investigaciones han vuelto a situar la mirada en este yacimiento. El *Proyecto Dessobriga* comienza motivado por la iniciativa de Margarita Torrione, quien en el año 2013 lleva a cabo una campaña de prospección por medio de la fotografía aérea, encargada a F. Didierjean. Así mismo, se lleva a cabo su prospección geomagnética dirigida por los arqueólogos J. Pérez Rodríguez y F.J. Abarquero Moras. La excavación del año 2014 tuvo lugar entre los meses de julio y agosto, y los resultados fueron presentados en el preceptivo Informe técnico de excavación (Abarquero y Gutiérrez Pérez, 2014: 13 y 14).

4. CONTEXTOS ARQUEOLÓGICOS DONDE SE DOCUMENTÓ *TERRA SIGILLATA* (EXCAVACIÓN DE 2014)

Para obtener una visión de conjunto sobre el yacimiento antes de proceder a estudiar el material recopilado, creemos oportuno presentar brevemente los objetivos con los que se planteó la intervención arqueológica, así como la metodología empleada.

Los objetivos que se perseguían eran, entre otros, descubrir la realidad histórica, indagar en sus orígenes y definir las fases de ocupación. Se comprobó que existía el asentamiento desde la Primera Edad del Hierro, con continuidad en la Segunda Edad del Hierro y durante la

época romana, tras la que parecía que el yacimiento sufría un abandono ya que no hay ocupación medieval documentada. Para apreciar estas fases en la ocupación se trazó una intervención que contemplaba Unidades de Excavación en los lugares donde se había evidenciado presencia antrópica (Abarquero y Gutiérrez Pérez, 2014: 23).

Así, para el estudio de la Edad del Hierro, se planteó la excavación de la unidad de excavación 1, al norte del espigón; para la Segunda Edad del Hierro, las unidades de excavación 2 y 2.1 respectivamente, la primera de ellas en el inicio del espigón y la segunda, de manera adicional, ambas en lo que se considera que podía ser un sistema defensivo. La unidad de excavación 3 pretendía cubrir el periodo romano, en la zona central del páramo, y la unidad de excavación 3.1., se realizó con carácter complementario a ella, con la pretensión de localizar un edificio de grandes dimensiones de época romana visible en fotografía aérea y documentada también en la prospección geomagnética; por último, la unidad de excavación 4, que perseguía constatar la existencia de una posible necrópolis de la Segunda Edad del Hierro (Abarquero y Gutiérrez Pérez, 2014: 23). En nuestro caso, las unidades de excavación que nos interesan son las de ocupación romana, esto es, la 3 y 3.1.

4.1. Unidad de excavación 3

Esta área ocupaba una superficie de 100 m², orientada noreste-sureste, que pretendía excavar un edificio de grandes dimensiones documentado tanto por la fotografía aérea como por el magnetograma (Abarquero y Gutiérrez Pérez, 2014: 53).

4.1.1. Estructuras documentadas

La excavación ha proporcionado la diferenciación de numerosos niveles estratigráficos, hasta el 3024. Entre ellos, se excavó un sondeo de 4 m. de largo por 2,5 m. de ancho y 1,40 m. de profundidad hasta conseguir detectar el nivel geológico no afectado por la ocupación antrópica (Abarquero y Gutiérrez Pérez, 2014: 53 y 54).

Se han apreciado, además, tres zanjas de saqueo que estarían colmatadas por los respectivos niveles de relleno. Tras la retirada de éstos últimos niveles, se evidenciaron ciertas estructuras. La primera zanja de saqueo albergaba manchas de color-rojo claro, que se corresponderían con restos de adobes pertenecientes a las paredes del edificio. De igual forma, la segunda zanja de saqueo albergaba una mancha rectangular de color rojizo, también

correspondiente a una estructura, quizá un sustento o viga que formaría parte del techo del edificio. (Abarquero y Gutiérrez Pérez, 2014: 55).

Se ha documentado un suelo empedrado que parte la superficie de excavación en dos mitades, con una orientación sureste-noroeste, 4,2 m. de ancho y ligeramente pendiente e inclinado en forma de ‘U’; al sur de éste, un espacio con suelo igualmente empedrado, mejor conservado y sin pendiente ni inclinación, en un nivel más bajo al que se accedía por el empedrado central a través de un escalón. Al norte, otro espacio más simple, que presentaba nivel de cantos rodados pavimentando la estancia pero algo deteriorado. Así mismo, se identificaron dos cubetas circulares de adobe quemado (Abarquero y Gutiérrez Pérez, 2014: 56 y 57).

4.1.2. *Materiales arqueológicos*

Se recuperaron materiales tanto metálicos como cerámicos y óseos, aunque resulta llamativa la falta de material numismático. Para los materiales cerámicos, comentaremos de forma somera su aparición, pues al ser objeto de este estudio – en particular la *Terra Sigillata* – se tratará en el apartado correspondiente.

Se han hallado pues tres fragmentos de cerámica de la Segunda Edad del Hierro, removidos por el arado y en nivel de relleno, por lo que están fuera de contexto. En cuanto a la cerámica romana, se ha encontrado *Terra Sigillata* de las tres producciones (Itálica, Gálica e Hispánica); cerámica de Paredes Finas; cerámica romana pintada de tradición indígena; cerámica común romana; ánforas y otros elementos, como botellas, molinos y morteros, en mucha menor cantidad respecto a los anteriores. Que haya tal diversidad cerámica nos hace pensar que estamos ante un momento de solapamiento entre las diferentes producciones (Abarquero y Gutiérrez Pérez, 2014: 99, 100, 101).

Entre los elementos metálicos, se ha contabilizado un total de setenta piezas, entre los que cabe distinguir hierros y bronces. Sobre los primeros, se han recuperado arreos de caballo en buen estado, así como clavos, tachuelas, etc. que indican la presencia de los elementos a los que irían unidos o harían de unión. Sobre los bronces, se ha hallado un anzuelo terminado en una cabeza de cisne, dos pequeñas chapas metálicas con un agujero circular en su centro y decoradas; un remache de bronce decorado con acanaladuras, y dos agujas de gran tamaño (Abarquero y Gutiérrez Pérez, 2014: 102).

En cuanto a elementos óseos, hay dos fragmentos y están trabajados por acción antrópica; uno presenta un agujero y el segundo está pulido por todas sus caras, por lo que no se puede determinar su significación (Abarquero y Gutiérrez Pérez, 2014: 103).

Por último, entre otros materiales que han sido recuperados, un pequeño fragmento de ostra (no se puede precisar si se trata de ostra de agua dulce o salada), un molino de arenisca, un fragmento de estuco pintado de color rojo claro que recubriría las paredes, y fragmentos de escorias metálicas y de vidrio, siendo éstas últimas más numerosas (Abarquero y Gutiérrez Pérez, 2014: 103).

4.1.3. Interpretación del contexto

Todos los hallazgos descritos nos remiten a una cronología Altoimperial, hacia los siglos I-II d.C. Evidencian que éste fue el periodo de esplendor de la *mansio Dessobriga*.

El gran edificio que estaba previsto excavar podía haberse tratado tanto de un edificio público como de un bloque de viviendas (*insula*). En cambio, creemos que se han excavado las construcciones arquitectónicas contiguas a dicho edificio, y por los materiales hallados, podía tratarse de espacios secundarios o auxiliares del mismo, bien como un establo, donde fueron hallados los arreos de caballo y otras evidencias que lo relacionan con este uso, bien como espacio de almacenaje, en el espacio habitacional al norte del pavimento central, puesto que junto a las hendiduras de adobe quemado en el suelo se encontraron varios restos de ánfora (Abarquero y Gutiérrez Pérez, 2014: 119 y 120).

4.2. Unidad de excavación 3.1

Se trata de un sondeo planteado como auxiliar y/o complementario, ante la necesidad de constatar la existencia de un microrrelieve en el terreno y, de ser posible, de comprobar la existencia de algún tipo de estructura en positivo (como los muros del gran edificio) que provocara tal alteración en la superficie. Se encuentra desplazado veinte y ocho metros al oeste desde la esquina suroeste de la unidad de excavación 3, y ocupa una superficie de 18 m² (Abarquero y Gutiérrez Pérez, 2014: 65).

4.2.1 Estructuras documentadas

En el caso de esta área reducida, sólo se ha excavado hasta documentar tres niveles estratigráficos. La única estructura destacada para esta unidad de excavación es el hallazgo de un muro, de 15 cm de altura, con dirección suroeste-noreste, que delimita dos estancias con

un muro interno y cierra en dirección este-oeste (Abarquero y Gutiérrez Pérez, 2014: 65 y 66).

4.2.2. *Materiales arqueológicos*

Entre los materiales que ha proporcionado, contamos con cerámica, tanto romana como perteneciente a la Segunda Edad del Hierro; elementos metálicos y, en piedra, un *calculus* y fragmentos de molino (Abarquero y Gutiérrez Pérez, 2014: 107 y 108). La cerámica se trata en el apartado correspondiente por lo que no entraremos aquí en detalles.

En cuanto a los elementos metálicos, cuantitativamente aportan un número menor y de menor importancia. Fueron recuperados tres clavos de hierro y un remache de bronce que formaría parte de una pieza de un tamaño más grande (Abarquero y Gutiérrez Pérez, 2014: 108).

Otros materiales fueron escorias de vidrio, fragmentos de molino de arenisca y el *calculus* (ficha de juego) realizada en piedra.

4.2.3 *Interpretación del contexto*

Debido a la poca extensión de esta unidad de excavación, no se puede dar un contexto más en profundidad; sí podemos decir, que el muro excavado formaría parte de la estructura del edificio monumental, o bien pertenecería a estructuras arquitectónicas contiguas al mismo (Abarquero y Gutiérrez Pérez, 2014: 120).

Del análisis de ambas unidades de excavación, podemos deducir para los elementos de época romana recuperados una cronología del siglo I d.C. Al no haberse encontrado material numismático en éstas, tomamos como referencia la cerámica, particularmente la *Terra Sigillata*, que nos aporta una cronología un poco más precisa, hacia el 65/70 d.C. (Abarquero y Gutiérrez Pérez, 2014: 121)

5. LA *TERRA SIGILLATA* PROCEDENTE DE *DESSOBRIGA*

Se conoce como *Terra Sigillata* a la vajilla más extendida por el Imperio durante la época romana. Surgida en el norte de Italia, en torno Arezzo, hacia el 40 a.C., sustituyó enseguida a las cerámicas precedentes de barniz negro, y poco después dio lugar a producciones provinciales, primero en el sur de la Galia y después en otros muchos ámbitos del mundo romano, entre ellos Hispania. Se caracteriza en todos los casos por su pasta rojiza o

anaranjada clara que va recubierta de un barniz semivitrificado de color rojizo, brillante e impermeable, aunque la calidad pueda variar en el tiempo o según los ámbitos de fabricación.

Como ya hemos comentado, el objeto de estudio del trabajo es el estudio de la *Terra Sigillata* hallada en el yacimiento durante la intervención arqueológica realizada durante el verano de 2014. En el desarrollo de este epígrafe veremos los ejemplares cerámicos de los tres tipos de producción más habituales de *Sigillata*, a saber: itálica, gálica e hispánica.

Antes de abordar el estudio pormenorizado de las producciones y de las piezas, creemos conveniente entrar en una somera explicación acerca de la *Terra Sigillata* y el estado actual de la investigación.

5.1. Aspectos generales y estado de la cuestión sobre la *Terra Sigillata*

El recorrido del estado de la cuestión debe comenzar por la *Terra Sigillata* Itálica. Con esta denominación se conoce a la cerámica producida tanto en talleres italianos como en sucursales fuera de la Península Itálica, con una serie de características homogéneas, tales como la técnica de elaboración, el color del barniz, así como la morfología y los motivos decorativos.

El término no está exento de una cierta controversia: es generalmente aceptado en el mundo científico pero no de manera unánime, ya que también se ha planteado, a iniciativa de Goudineau la denominación “*Terra Sigillata Aretina*” por cuanto fue en los alfares de Arezzo (*Arretivm*) donde nació (Roca Roumens *et alii*, 2005: 83-93). Al parecer ambos términos son igual de convencionales, y la denominación de una u otra manera está determinada por las corrientes investigadoras del fines del siglo XIX enfocadas en el estudio de la *Sigillata*. En esta tesitura, ha sido la obra colectiva *Conspectus Formarum Terra Sigillata italico modo confectae* la que goza de mayor aceptación en la actualidad; la observación que hace al respecto es denominar “de modo itálico” para esta producción, así no sólo integra a los talleres de toda la península italiana sino que también lo hace con aquellos provinciales que fueron sucursales de los mismos (Roca Roumens *et alii*, 2005: 83-93).

En cuanto a la historia de la investigación, se inicia con la publicación del estudio de Dragendorff en 1895, quien intentó agrupar y sistematizar esta producción, ahondando en la terminología y precisando en la cronología, documentando que primero se fabricó cerámica

con un barniz negro, y que el paso al barniz rojo se realizó cuando los artesanos dominaban ya la técnica para ese tipo de cocción oxidante de la cerámica, hacia finales del siglo II a.C. (Roca Roumens *et alii*, 2005: 83-93).

Desde entonces, se abrió el camino en la investigación de la *Terra Sigillata* itálica: otra de las obras importantes es el estudio que hace Loeschke en 1909 sobre los materiales hallados en el campamento romano de Haltern, del que se sabía con precisión la cronología (12 a.C. – 9 a.C.). Realizó también una clasificación tipológica de las formas lisas, distribuidas en cuatro servicios. Posteriormente, e igual de importante, es el estudio publicado por A. Oxé en 1933 de otro campamento romano, el de Oberaden, en el que hace la comparación con los materiales de Haltern. Diez años después, nuevamente Oxé publica un estudio sobre los materiales de Haltern desde 1925, en el que plantea la procedencia de los mismos: considera cuatro posibilidades para el abastecimiento del campamento: la existencia de alfares militares; privados, a iniciativa de alfareros itálicos; provinciales, por alfareros indígenas; o bien, importaciones de Arezzo y Pozzuoli (Roca Roumens *et alii*, 2005: 83-93).

Algunas de las otras obras de referencia para el estudio de la *Sigillata* Itálica lo son el Corpus publicado por H. Comfort en 1968, y en el mismo año, el catálogo de *Sigillata* itálica del Ashmolean Museum publicado por Brown, y la importantísima obra de Goudineau estudiando la *Sigillata* lisa de Bolsena (Roca Roumens *et alii*, 2005: 83-93).

La investigación sobre la *Terra Sigillata* Gálica discurre paralela en el tiempo pero de forma diferente: el término hace referencia a una producción que engloba varios talleres del sureste de Francia, que son casi simultáneos en el tiempo pero su continuidad varía. La cerámica que elaboran es una vajilla fina de mesa, con unas características comunes, tanto en las formas como en la decoración, y que será muy exportada y comercializada en todo el alto imperio romano (Roca Roumens *et alii*, 2005: 117-123).

Hay que resaltar que, en este caso, hay dos polos que articulan la producción y destacan sobre el resto, La Graufesenque y Montans. Por último, existe un tercer centro, Banassac, que también tuvo su importancia respecto al volumen de producción, aunque en menor cantidad que los anteriores mencionados (Roca Roumens *et alii*, 2005: 117-123).

La historia de la investigación difiere ya por la propia circunstancia de esta producción. Para La Graufesenque, el taller que invade con sus productos todo el siglo I y parte del siglo II, es en 1884 cuando Cérés inicia excavaciones en el lugar. Desgraciadamente, todo lo que se

extraño no ha llegado a conservarse, y hubo que esperar a 1901, cuando F. Hermet volvió a tomar la iniciativa de excavar en el lugar. De gran importancia resulta la visita que le realiza Déchélette en 1902, a la vuelta de un viaje que resulta gratamente satisfactorio al comprobar, que las cerámicas que Déchélette había visto en Pompeya y Nápoles que él creía provenientes de La Graufesenque eran tales, y se correspondían con marcas de alfar que Hermet había identificado en este centro (Roca Roumens *et alii*, 2005: 117-123).

Así mismo, en otros lugares de Europa, a comienzos del siglo XX se hace notable la presencia de *Sigillata* de La Graufesenque, corroborando que en el siglo I existe una comercialización masiva de cerámica originaria del dicho alfar. Tanto es así, que la cronología que se da para el inicio de la actividad se sitúa entre el 5 a.C. y el 5 d.C. en cuanto a formas lisas, siendo posterior la producción del repertorio decorado (aproximadamente desde el 15-20 d.C.) (Roca Roumens *et alii*, 2005: 117-123).

Para los talleres de Montans, la investigación ha sido bastante menor respecto a la habida para La Graufesenque. Se sabe pues, que iniciaría su actividad hacia el cambio de Era, fabricando primeramente lo que se conoce como *presigillata* sudgálica para iniciar, ya hacia el 10 d.C. la producción propiamente de *Sigillata*, prolongándose su actividad hasta mediados del siglo II d.C. y, de manera muy discreta, se ha documentado hasta el siglo III (Roca Roumens *et alii*, 2005: 117-123).

En cuanto a los repertorios sobre esta producción, encontramos que el más utilizado es el realizado por Oswald, el cual aglutina las aportaciones de investigadores anteriores. En cuanto a la tipología formal, resulta incoherente pues se utilizan denominaciones varias: así, tenemos las formas que dio Dragendorff para la itálica, pero adaptadas a la gálica; las aportaciones de Ritterling, Déchélette, Knorr, Hermet y Curle (Roca Roumens *et alii*, 2005: 117-123).

Por último, y como veremos, la *Terra Sigillata* Hispánica es la producción mayoritaria aparecida en *Dessobriga*. El término hace alusión a la cerámica elaborada en los talleres de lo que fue la provincia de Hispania; la inspiración llegó con la importación de la *Sigillata* Sudgálica para el abastecimiento de los ejércitos, pero gracias a la larga tradición alfarera prerromana en *Hispania*, fue capaz de desarrollarse con sus características, formas, tipos y decoración propias. Es una producción que se inicia, *grosso modo*, a mediados del siglo I d.C., y cuenta con una larga vida, hasta los siglos IV-V d.C. según lugares, conocida como *Terra Sigillata Hispánica Tardía* (Roca Roumens, 1998: 13-30).

La historia de la investigación en este campo comienza con un cierto retraso respecto a las dos anteriores producciones. El hito fundamental lo marca la publicación de Mezquíriz en 1961 "*Terra Sigillata Hispánica*". Hasta entonces, los primeros estudios confundían la Sigillata hispánica con la sudgálica (Roca Roumens, 1998: 17); o eran estudios sobre las colecciones almacenadas en los museos, como las realizadas por A. Balil.

La obra de Mezquíriz constituyó el inicio de la investigación sistemática de esta nueva producción cerámica. Llevó a cabo una definición de las características de la *Terra Sigillata Hispánica*, aportando una cronología fiable y estableciendo la tipología y formas, hasta un total de treinta y siete. Además, localiza varios centros de producción que a lo largo de la siguiente década serán confirmados (Roca Roumens, 1998: 13-30).

En las siguientes décadas se desarrolla una investigación muy prolífica. Se descubren los alfares de Andújar (Sotomayor en 1972 da la noticia) y Tricio (en 1978 por T. Garabito) respectivamente, que conforman los dos grandes complejos alfareros de la *Sigillata* hispánica. Además, al identificarse estos centros, se identifica igualmente el conjunto de formas que son exclusivas de cada uno de ellos, por su decoración y tipos. Durante los años ochenta, tienen lugar los siguientes acontecimientos como referencia en la investigación: en vista de lo que estaba sucediendo, se hacía necesaria una reunión de la comunidad científica dedicada al estudio de la *Sigillata* Hispánica, celebrándose así, en mayo de 1982, una Mesa Redonda en el Museo Arqueológico de Madrid. Fruto de esta reunión se publicó al año siguiente los intercambios de información y diálogos que se habían producido, todo ello bajo instancia de M. Sotomayor. En 1984, F. Mayet publica su importante obra "*Les céramiques sigillées hispaniques*", donde plantea un amplio estudio sobre la *Sigillata*, tanto hispánica como tardía. En 1985, M^a. A. Mezquíriz publica en Atlante "*Terra Sigillata Ispanica*", en la que aporta un estudio actualizado y renovado de la tipología, así como listas de las oficina y marcas de alfareros; y respecto a la difusión de la cerámica, constata su presencia en el sudeste de Francia y en el norte de África. Junto con los estudios sobre los grandes centros alfareros, en estos años están también los estudios de M.V. Romero Carnicero sobre talleres menores, como las marcas de *Vllo*, *M.C.R.*, *Asiaticvs* o *Maternvs* (Roca Roumens, 1998: 13-30).

Al hilo sobre centros productores, no se puede hablar de *Terra Sigillata* Hispánica sin hablar de *Tritivm Magallvm*, al menos para esta parte de la Península y en relación con el objeto de estudio de este trabajo, *Dessobriga*. Se trata del gran complejo alfarero del norte de

la península, ubicado en el valle del río Najerilla. Es un complejo porque no se trata de un único taller, sino de una serie de talleres distribuidos en esta zona: Arenzana de Arriba, Tricio, Bezares, Arenzana de Abajo, Baños de Río Tobía, Camprovín y Manjarrés; para la Sigillata hispánica tardía, Nájera, Estollo o Badarán. El asentamiento de un complejo alfarero como el descrito se debe a que contó con los recursos necesarios para la existencia de una industria alfarera y por estar en un lugar estratégico cerca de las vías de comunicación, tanto las terrestres como las fluviales (Sáenz Preciado, 1998: 123-156).

Se han documentado en estos talleres un total de cien alfareros, según las marcas encontradas que está próxima al millar. Se sabe que sobre el lugar prevalece un sustrato alfarero prerromano, por lo que cuando llegaron en un primer momento los colonos itálicos y gálicos encontraron el terreno ya facilitado. El comienzo de la producción se da en la primera mitad del siglo I d.C., con una gran difusión como centro abastecedor de toda la Península Ibérica; llega también al norte de África y sudeste de la Galia, y en menor medida se ha encontrado en el resto del territorio galo, la península italiana, *Britania* y los territorios del limes imperial (Sáenz Preciado, 1998: 123-156).

Visto entonces hasta dónde llega el estado actual de las investigaciones en las tres producciones cerámicas, se puede proponer un panorama para el yacimiento de *Dessobriga*: en primer lugar, debido a su corta vida como excavación abierta, habrá que esperar a próximas campañas, a los nuevos materiales que aporte, y con ellos sí se podrá hacer una valoración más precisa.

5.2. *Terra Sigillata* documentada previamente en *Dessobriga*

Para la investigación sobre el yacimiento de *Dessobriga* en particular contamos con un número reducido de publicaciones, pero muy reveladoras como veremos. Por ello es necesario hacer un breve repaso de las mismas, atendiendo a los materiales hallados con anterioridad, pues como se verá, aporta luz sobre la *Terra Sigillata* de la que es objeto este trabajo.

Las publicaciones a las que haremos referencia en este apartado son las firmadas por J.Á. Abásolo, C. Fernández Ochoa y M^a.A. Rodríguez Rodríguez respectivamente.

Es el artículo de M^a. Adelaida Rodríguez el que incide en las producciones cerámicas extrapeninsulares de *Sigillata* halladas en Osorno, procedentes de la colección privada de D.

Donato Aguado. Hay que entender que, al ser material de una colección privada, está fuera de su contexto arqueológico y que por ello la información que ofrece es parcial.

Como se viene haciendo a lo largo de la exposición, hablaremos en primer lugar de la *Terra Sigillata* Itálica, por cuanto es la primera de las producciones en aparecer cronológicamente hablando. El estudio de la itálica se realiza sobre nueve piezas, de las cuales sólo una de ellas presenta decoración, y el resto son lisas. La única decorada resulta llamativa, al ser una copa cáliz con decoración, poco frecuente en los yacimientos peninsulares (Rodríguez Rodríguez, 1990: 348). De las restantes cerámicas, cuatro de ellas tienen marca de alfarero, y dos de ellas con el sello denominado *in planta pedis* (Rodríguez Rodríguez, 1990: 349). La cronología que aportan estas piezas es dispar entre sí, pues contamos con algunas que indican una fecha a partir del cambio de Era y otras, en cambio, datan del 15 d.C. como es el caso de los sellos *in planta pedis*. Concluye la autora, tras haber estudiado todos los aspectos de las piezas, que su hallazgo en el lugar se debe a que pudieran proceder de la cercana población de Herrera de Pisuerga, a través de una red de comercio (Rodríguez Rodríguez, 1990: 351).

En cuanto a la *Terra Sigillata* Gálica, cuenta con un total de treinta y ocho piezas, entre las cuales, veinte y siete están decoradas a molde y once pertenecen a la producción lisa. De las primeras, la forma mayoritaria es la Drag. 29B que cuenta con veinte y cuatro cuencos (Rodríguez Rodríguez, 1990: 351). Esta forma es muy frecuente en los yacimientos hispánicos, procede del centro de La Graufesenque y aporta una cronología aproximadamente a partir del 35/40 d.C. Así, también se encuentra presente de manera tímida el taller de Montans, en cuatro fragmentos: dos de ellos con *sigillum* identificado para este alfar. La gran cantidad de fragmentos con decoración frente a los lisos desvirtúa, en cierta manera, el estudio, aunque a pesar de ello el conjunto cerámico presenta homogeneidad. Para su procedencia, la autora sigue la opinión de C. Pérez en la que plantea que los materiales llegan del comercio con otros yacimientos del norte de la península, como lo es *Flaviobriga* (Castro Urdiales) (Rodríguez Rodríguez, 1990: 360).

Carmen Fernández Ochoa se encarga en su artículo del estudio de la *Terra Sigillata* Hispánica de Osorno. La cerámica proviene de una colección privada, correspondiente a la exploración en superficie, y que pertenece a Dña. María del Carmen Martínez Rodríguez (Fernández Ochoa, 1978: 143). Cuenta con un total de cuarenta y nueve piezas, de las que

treinta y seis están decoradas y las trece restantes pertenecen a la producción lisa. Destaca nuevamente la gran proporción de fragmentos decorados frente a los lisos; al carecer del contexto estratigráfico oportuno y pertenecer a una colección privada, podemos suponer que ello depende en buena medida del criterio de selección a la hora de recogida de los materiales en superficie, minusvalorando a aquellos que no presentaban decoración. En cualquier caso, sobre el conjunto cerámico, se ha observado que destaca la forma decorada Hisp. 29 (lo que representa el 41%) frente a la forma lisa Hisp. 27, que suele ser también muy frecuente en los yacimientos hispánicos (para este caso, representa un 12%) (Fernández Ochoa, 1978: 160). Todo ello pone de relieve la cronología, a partir de la segunda mitad del siglo I d.C.

Seguidamente, el artículo colectivo de D. José A. Abásolo, Javier Cortés y Fernando Pérez elaboran un estudio también de un conjunto privado, la parte cerámica correspondiente a la *Terra Sigillata* Hispánica de D. Donato Aguado. Este conjunto cuenta con un total de noventa y un piezas, destacando, como se ha visto recientemente, las formas Hisp. 29 y 30, que han sido objeto de un análisis profundo. Resulta de suma importancia esta colección pues, además de ser la mayoritaria cuantitativamente de las encontradas para la TSH, su alta cronología y las características decorativas ahondan sobre la cuestión del influjo sudgálico en el nacimiento de la Sigillata hispánica, hecho que queda patente con este estudio, en el que según sus autores, en ciertos casos resultaría difícil discernir su procedencia hispánica de una completamente gálica si no hubiera sido por la tosquedad de la pasta – en estos momentos, la Sigillata hispánica está en fase de desarrollo – (Abásolo *et alii*, 1986: 171 y 172). Otra de las aportaciones de este trabajo es cómo se puede observar el desarrollo del proceso de romanización mediante la evolución de las formas cerámicas, en un primer momento más elaboradas para, más tarde, ir simplificándose, algo perceptible en los bordes y carenas de las formas Hisp. 29, 30 y 37) (Abásolo *et alii*, 1986: 107 y 109-110).

Por último los ejemplares de Sigillata Itálica y Sudgálica hallados en *Dessobriga* que portan sello de ceramista han sido recogidos, junto a los de otras ciudades romanas palentinas, en el artículo de M^a Á. Gutiérrez Behemerid y M^a V. Romero Carnicero, 2012: 240-242.

5.3. Estudio de la *Terra Sigillata* recuperada en las excavaciones de 2014

Tras ofrecer una visión conjunta del yacimiento, los materiales que ha aportado, y haber trazado una perspectiva sobre la *Terra Sigillata*, entramos ya propiamente en lo que es el objeto de estudio del presente trabajo.

En la pasada intervención arqueológica del año 2014, por lo que respecta a las unidades de excavación de la ocupación romana (unidades de excavación 3 y 3.1 respectivamente), suman un total de 118 m², de los que se han extraído hasta 565 fragmentos. De éstos, a efectos prácticos, se han desechado multitud de pequeños galbos, por lo que el número queda reducido a un total de 338. De éstos, apenas 34 pertenecen a la *Terra Sigillata*, siendo el resto cerámica común (muy mayoritaria), cerámica de tradición indígena, y en bastante menor medida, ánforas, morteros, un fragmento de la cerámica conocida como paredes finas y una canica vaccea (Abarquero y Gutiérrez Pérez: 2014: anexo II).

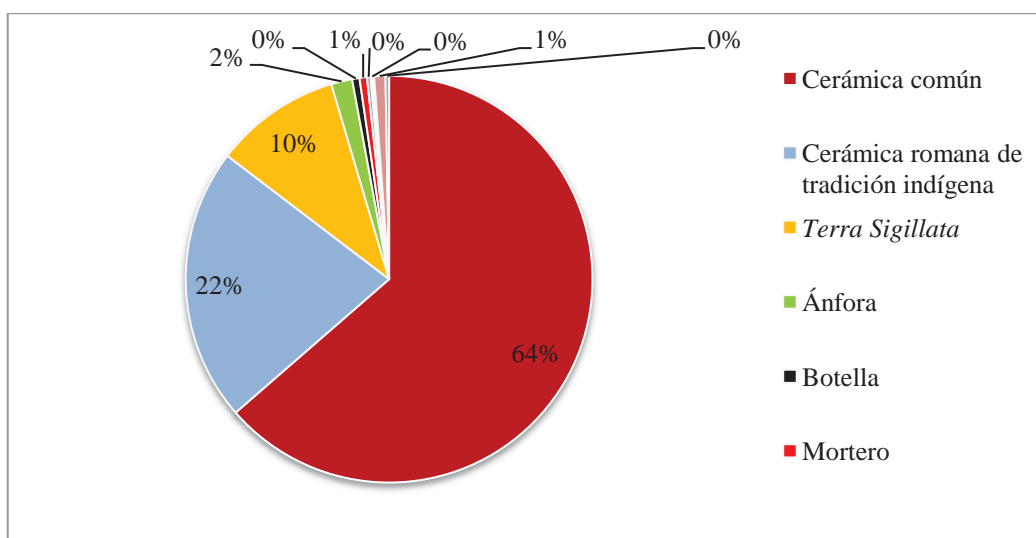


Fig.2. Gráfico de porcentajes entre las diversas producciones cerámicas

Como se observa en el gráfico, la cantidad de *Terra Sigillata* respecto al resto de producciones cerámicas es ampliamente menor, hecho que es habitual en los yacimientos peninsulares, dado que se trata de vajilla de mesa, inferior siempre en número frente a la cerámica común y de almacenaje .

De la totalidad de los fragmentos de *Terra Sigillata*, se ha seleccionado solamente veinte de ellos para el estudio que aquí abarcamos, considerando aquellos que son los más representativos o con los que se puede precisar tipología, forma, decoración, etc. y nos pueden

aportar suficiente información, desechando pues los fragmentos informes como galbos, o piezas de tamaño extremadamente reducido.

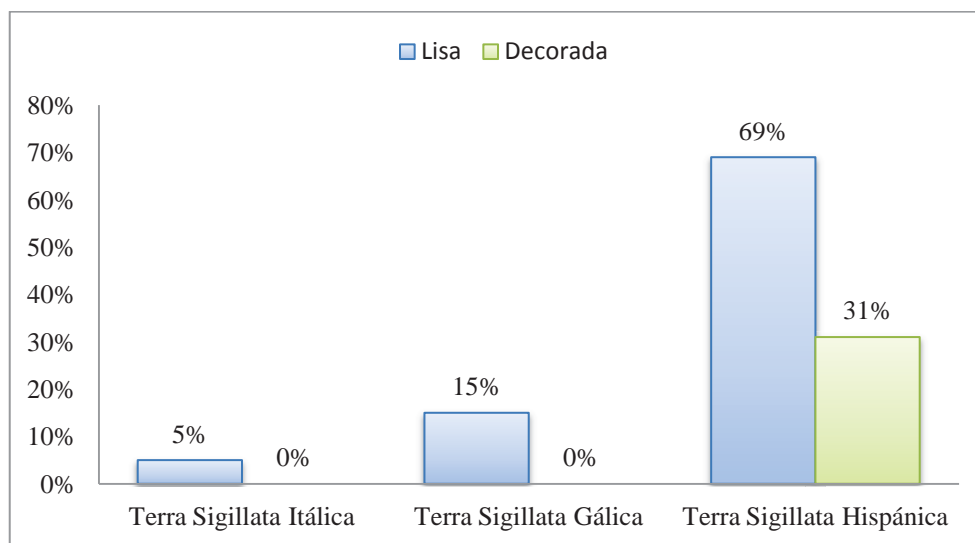


Fig.3. Gráfico de proporcionalidad entre la producción lista frente a la decorada presente en los distintos grupos cerámicos de *Sigillata*

Como se puede comprobar, los fragmentos pertenecen mayoritariamente a la cerámica lisa, únicamente en el conjunto de la *Terra Sigillata* Hispánica contamos con cerámica decorada. Esta representatividad no difiere mucho de la que ofrecen otros yacimientos que han sido objeto de excavación. Contrasta más con la que muestran las *Sigillatas* de *Dessobriga* publicadas previamente, pero hay que tener en cuenta que estas últimas son el fruto de una recogida superficial realizada y sin criterios científicos.

5.3.1. *Terra Sigillata* Itálica

La fabricación de esta cerámica pasa por distintas fases, encontrándonos que se inicia hacia mediados del siglo I a.C. A ésta se le denomina *Prearetina* o *Aretina Arcaica*, con una duración aproximadamente hasta el 30/25 a.C. (Roca Roumens, 2005: 85). A continuación su fase de apogeo, desde el último cuarto del siglo I a.C. y se prolonga prácticamente hasta el año 14 d.C. Desde ese momento, se introducen una serie de innovaciones en la forma de elaborar las piezas y en su tipología, iniciándose la fase tardía, con un progresivo declive de los talleres de Arezzo, para terminar por cesar su actividad hacia la mitad del siglo I d.C., ya que contamos en este momento con la invasión de la *Sigillata* Gálica (Roca Roumens, 2005: 86).

Para el período que nos ocupa, es decir, el siglo I d.C., las características formales de la *Sigillata* son, a grandes rasgos:

“...Muestra una gran uniformidad, dentro de unos estándares de alta calidad. Pastas de color rosa salmón, finas y bien depuradas, y fractura recta. Barnices rojos de gama ocre, brillantes y adherentes, que suelen presentar manchas difuminadas más claras en la parte inferior de la superficie externa de la pared;...” (Roca Roumens, 2005: 85).

Desde *Arezzo*, se va difundiendo por el resto de territorios itálicos, incorporando el territorio gálico mediante sucursales, siendo el más importante de ellos el de Lyon-La Murette.

En el caso de *Hispania*, llega difundida con la presencia del ejército romano y la pacificación de la provincia, íntegramente ligado al proceso de romanización. Un ejemplo de ello son las cerámicas de *Sigillata* itálica halladas en el *Ala II Flavia* del campamento de *Petavonium* (Rosinos de Vidriales, Zamora) (Carretero Vaquero, 2000), por lo que respecta a importación; si en cambio hablamos de producción itálica en el propio territorio peninsular, nos referimos al taller ubicado en la localidad de Herrera de Pisuerga, donde aparece bien documentado el artesano *L. TERENTIVS* (Roca Roumens, 2005: 90). Ello no quiere decir que sea determinante la presencia de *Terra Sigillata* itálica en los yacimientos militares, pero por cuanto va siendo pacificada la provincia, se va fomentando el asiento de colonos, a los que, por otra parte, es necesario abastecer.

En nuestro caso, contamos con un único ejemplar de esta producción cerámica (número de sigla 2014-28-3003-1), lo que ciertamente resulta poco representativo al carecer de más piezas itálicas (de las veinte piezas seleccionadas para este estudio, sólo representa un 5%). Aún así, primeramente debemos comentar el nivel estratigráfico en el que se ha hallado la pieza: se trata de la unidad estratigráfica 3003, formada por “...un relleno de arcillas mezcladas con carbones, todo ello revuelto, de una zanja de saqueo localizada en la esquina NW de la unidad de excavación 3” (Abarquero y Gutiérrez Pérez, 2014: anexo I, 47). Como ya se especifica, hay que tener muy en cuenta que es un nivel de revuelto, por lo que el fragmento itálico en cuestión ha sido sacado de su contexto originario, haciéndonos desechar la idea de que pudiera pertenecer a un nivel estratigráfico tan reciente.

En cuanto a la pieza propiamente, observamos que el fragmento es un fondo de plato que conserva parte del *sigillum*, donde puede leerse “PAT[---]” con un nexa entre la ‘A’ y la ‘T’,

dando lugar a “PAT[TI]”³ (Abarquero y Gutiérrez Pérez, 2014: 54). Esto nos ofrece ya cierta información: se ha recurrido al catálogo de marcas de alfarero *Corpus Vasorum Arretinorum*, pudiendo identificarse con el alfarero P. ATTIVS, documentado con cierta variedad de marcas, aunque no se sabe a ciencia cierta su procedencia, se estima que fabricaba en Arezzo y Pisa, y en menor medida, en el Valle del Po (Oxé, Comfort y Kenrick, 2000: 148 y 149).

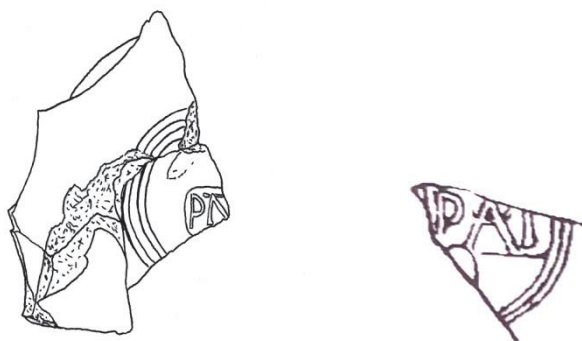


Fig. 4. A la izquierda, dibujo del fragmento de *Terra Sigillata* itálica de *Dessobriga* con el sello; a la derecha, dibujo de un sello muy similar identificado en el *Corpus Vasorum Arretinorum* (Oxé, Comfort y Kenrick, 2000: 149). El dibujo del fragmento de *Dessobriga* está realizado por el estudiante del Grado en Historia en la Universidad de Valladolid D. José Manuel García del Río.

Antes de finalizar el estudio de la *Sigillata* Itálica creemos conveniente una comparación con los materiales aparecidos anteriormente, aunque éstos procedan de una prospección superficial. Nos basaremos únicamente en contrastar con los fragmentos que tenían marca de alfarero de aquellos materiales: cuatro piezas contaban con *sigillum*, de los cuales, dos de ellos parecen similares al nuestro, con una cartela rectangular dentro de círculo inciso. Uno de ellos, asegura la autora, se ha identificado con un alfarero aretino, al igual que en nuestro caso (Rodríguez Rodríguez, 1990: 349).

5.3.2. *Terra Sigillata* Gálica

Nos encontramos con que ésta es ligeramente superior a la itálica: de los veinte fragmentos seleccionados para el estudio, apenas tres de ellos pertenecen a esta familia cerámica, lo que supone un 15%.

En cuanto al inicio de la actividad alfarera, La Graufesenque comienza hacia el 20 d.C., adscribiéndose sus producciones a lo que se conoce como *Presigillata* Sudgálica. Goza de

³ El nombre del ceramista se reconstruye en el caso genitivo pues lo marcaban de esa manera y no en caso nominativo.

esplendor hasta el año 120 d.C. momento en el que se empieza a notar el declive. Se prolonga su actividad hasta el siglo III, pero resulta minoritaria y la cerámica que se fabrica es muy diferente a las características de la *Sigillata* (Roca Roumens, 2005: 118).

El centro de Montans, en cambio, fabrica la *Presigillata* Sudgálica hasta el 10 d.C., cuando comienza a confeccionar la *Sigillata* como tal. Se prolonga en mejores condiciones que La Graufesenque hasta el siglo II d.C., aunque para el siglo III ya ha retrotraído considerablemente su actividad y termine por desaparecer (Roca Roumens, 2005: 121).

Para poder precisar sus características formales, hemos de tener en cuenta la existencia de los dos talleres preponderantes, pues de ellos sale la producción que llega a *Hispania*. Las características de la *Sigillata* de La Graufesenque (Millau, Aveyron), *grosso modo*:

“...pasta fina, de color beige rosado con pequeñas partículas blancas, y fractura recta y dura; el barniz suele presentar un color rojo coral, semivitrificado, muy brillante y adherente. Las variaciones más frecuentes afectan el [*sic*] color de la pasta, que puede oscilar del antes descrito hasta el rojo oscuro, y el aspecto del barniz, de color rojo vinoso en época tiberiana y menos brillante, por lo general, hasta el siglo I.” (Roca Roumens, 2005: 118).

En cambio, de Montans (Gaillac, Tarn):

“La pasta es muy clara, de color beige rosado tirando a blanco adquiriendo una tonalidad francamente anaranjada en la producción del siglo II, en general bastante tierna, poco sonora y de fractura irregular; el barniz es de color anaranjado y más bien oscuro, a veces netamente marrón, normalmente más bien mate y poco adherente.” (Roca Roumens, 2005: 121).

Sobre la difusión por el territorio hispano, sabemos que La Graufesenque exportó de manera masiva y continúa durante todo el siglo I d.C.; por esta razón suele ser frecuente que aparezcan piezas sudgálicas de este gran centro productor en los yacimientos peninsulares. Hay que especificar, además, que la preponderancia de uno u otro taller en un yacimiento viene marcada por las áreas en las que cada uno de ellos tuvo más acceso en el mercado, hecho que parece estar diferenciado. Así, para los yacimientos de la meseta norte suele ser mayoritaria la producción de La Graufesenque, en cambio es en los yacimientos costeros y más norteños donde la aparición mayoritaria corresponde a Montans (Carretero Vaquero, 2000: 350).

En nuestro caso, como ya se ha dicho, contamos con tres fragmentos que fueron hallados en tres niveles y contextos estratigráficos muy diferentes. En la unidad de excavación 3, el primer fragmento se encontró en la unidad estratigráfica 3007 (número de sigla 2014-28-3007-29):

“Nivel de revuelto que se contenía en la U.E. 3006. Se componía de cenizas con arcillas sueltas, cantos rodados de ríos de pequeños tamaño y donde se recuperó un gran número de materiales (huesos, cerámicas, metales). Se localiza por encima del nivel de cantos rodados (U.E. 3015) que colmataba las cenizas de la zona sur (U.E. 3016). Sus límites no fueron posibles de localizar por lo amplio del desarrollo y lo mezclado que se encontraba con la U.E. 3001.” (Abarquero y Gutiérrez Pérez, 2014: anexo I, 51).

El siguiente fragmento fue encontrado en la unidad estratigráfica 3016 (número de sigla 2014-28-3016-2):

“Nivel de cenizas blanquecinas localizadas cubriendo el nivel habitacional localizado en la unidad de excavación 3. Entre ellas se apreciaban muchos carbones de pequeño tamaño. Colmata toda la habitación, sin que fuese posible terminar de excavar toda ella, con un pavimento de pequeños cantos apisonados (U.E. 3017) y a la que se accedía a través de un escalón (U.E. 3023).” (Abarquero y Gutiérrez Pérez, 2014: anexo I, 60).

Este nivel, que ya no es de revuelto, nos ofrece cierta información, especialmente si tenemos en cuenta los materiales aparecidos en el mismo: junto a restos óseos de animales, aparecieron objetos metálicos destacando unos arcos de caballo y un anzuelo de bronce. Si, como suponen Abarquero y Gutiérrez Pérez (2014: anexo I, 60), pudiera tratarse de una especie de establo, hemos de preguntarnos por qué tiene lugar la aparición de fragmentos de vajilla fina y de calidad en un lugar como éste. La respuesta para ello es que ese espacio hubiera cambiado de funcionalidad, pudiendo ser primero un espacio dedicado, por ejemplo, al almacenaje de esta vajilla, pues no creemos que la estancia pudiera utilizarse como salón o comedor.

Por último, el restante fragmento fue hallado en la unidad de excavación 3.1, en un contexto bien diferenciado: debe matizarse que en realidad son dos fragmentos pero pertenecientes a una misma pieza (números de sigla 2014-28-3100-1 y 2014-28-3100-12 respectivamente). El nivel estratigráfico en el que se hallaron está compuesto por lo siguiente:

“Nivel formado por arcillas compactadas, mezcladas con carbones, entre los que se sitúan cantos de río de pequeño tamaño y piedras que componían el muro de la vivienda. En su parte superior el nivel se encuentra más removido como consecuencia de las actividades antrópicas (agricultura). En su desarrollo fosiliza a los muros del edificio de época romana (U.E. 3102)

y a la cimentación de los mismos (U.E. 3101), sin que se llegase a ver, ante la falta de tiempo, un nivel de suelo propiamente dicho, como se aprecia en la unidad de excavación 3.” (Abarquero y Gutiérrez Pérez, 2014: anexo I, 69).

Vemos también que, en este caso, los fragmentos están fuera de su contexto al haber sido revueltos, quizá por el arado o por una acción antrópica. En cualquier caso, no se pueden tomar de manera fiable en un contexto tan reciente, por lo que tendremos que recurrir a las características formales de la cerámica.

En cuanto al análisis decorativo, señalar que todos los fragmentos que poseemos pertenecen a la producción lisa, con la ausencia total de formas decoradas de tipo gálico. Resaltar, pues, que estas piezas poseen el mismo tipo de ornamentación, a ruedecilla. Este motivo, geométrico, simple, nos indica fechas tempranas, hacia el primer cuarto del siglo I d.C., en lo que se ha denominado un período de ensayos (Roca Roumens, 2005: 119). Aunque no podemos asegurar a ciencia cierta sobre la procedencia de las piezas, sí podemos aventurarnos a apuntar que procederían del centro de La Graufesenque, por la situación geográfica de *Dessobriga* y por la difusión que tuvo el centro galo frente a Montans; aunque, en espera del correspondiente análisis de pastas, no podemos descartar que procedan de este otro centro sudgálico.

En cuanto a tipología, de todos ellos, sólo ha sido posible distinguir un tipo formal, la copa Drag. 24/25; los dos fragmentos restantes son indeterminados, aunque uno puede tratarse del fondo de un plato (número de sigla 2014-28-3007-29). El apogeo de esta forma tiene lugar durante los reinados de Tiberio, Claudio y Nerón (14-68 d.C) (Carretero Vaquero, 2000: 353), por lo que está en consonancia con datos cronológicos aportados por otros caracteres de las piezas. Comentar también que las formas más comunes y bien documentadas presentes en los yacimientos peninsulares son la Drag. 29 y Drag. 37. Nos preguntamos, entonces, por qué no contamos con ningún ejemplar de dichas formas; lo creemos debido a la escasez de materiales de esta primera campaña de excavación, y no tanto al hecho de que estas formas no hubieran sido comercializadas en el yacimiento.

Finalmente, haremos una breve comparación, al igual que hemos hecho en el párrafo precedente, con los materiales cerámicos aparecidos en prospección superficial que analiza M^a Adelaida Rodríguez: como ya indicamos en su correspondiente epígrafe, el número recogido de piezas gálicas fue de treinta y ocho (Rodríguez Rodríguez, 1990: 351). Este dato

resulta llamativo, máxime cuando se tiene en cuenta que estos materiales aparecieron en superficie y no en un contexto de nivel de excavación, cuestión que también nos planteamos: ¿cómo es posible que aparezca más material en superficie que en la excavación? La explicación que encontramos más lógica es que hayan sido revueltos por el arado y de esta manera hayan salido al exterior.

Los materiales que vamos a usar para establecer una comparativa serán aquellos similares a los de nuestro estudio, y de qué manera hacen su aparición (o no): por esta razón, sólo podemos referirnos al repertorio de las formas lisas, que cuenta con un total de once fragmentos. El que la producción lisa sea minoritaria nos lleva a cuestionarnos el hecho: puede deberse, por una parte, a que a la hora de recoger los materiales en superficie se hubieran desechado aquellos que son lisos, o, si por otra parte, tiene que ver con los gustos de la época altoimperial, gustando más aquellas cerámicas más elaboradas y decoradas.

Encontramos que de entre los materiales recogidos en superficie, también hay ejemplares de la copa Drag. 24/25, en concreto tres (Rodríguez Rodríguez, 1990: 357). Lo que conservamos de nuestra copa es el borde decorado: de los bordes recopilados en la colección de D. Donato Aguado, todos ellos cuentan con decoración burilada (Rodríguez Rodríguez, 1990: 351), al igual que en nuestro caso.

5.3.3. *Terra Sigillata* Hispánica

Nos encontramos ya con que este grupo cerámico es el mayoritario dentro de la *Sigillata* en *Dessobriga*, estando únicamente por detrás del ingente grupo de la cerámica común. Las piezas de nuestro estudio suman un total de dieciséis, lo que representa el 80% de la producción de *Sigillata* para nuestro caso.

En cuanto a la manufactura de esta cerámica, hay que valorar primeramente que, al igual que ocurre con la *Terra Sigillata* Gálica y sus centros de producción, para la Hispánica contamos con los centros de Tricio y Andújar respectivamente. Aunque, para el caso que nos ocupa, sólo comentaremos el primero de ellos, pues su difusión está bien documentada por toda la zona septentrional de la Península Ibérica, afectando entonces al área de *Dessobriga*.

Este conjunto alfarero iniciaría su actividad hacia mediados del siglo I d.C., con relativo retraso respecto a los centros de *Sigillata* sudgálica. Su período de apogeo se da durante toda

la segunda mitad del siglo I, y comenzaría su declive a mediados del siglo II d.C. Aunque no cesa en su actividad, comienza a fabricar otro grupo de *Sigillata* bien diferenciado de la altoimperial en cuanto a tipología, calidad y decoración. A esta producción bajoimperial se la denomina *Terra Sigillata Hispánica Tardía*, y perdura hasta los siglos IV-V (Romero Carnicero y Ruiz Montes, 2005: 186 y 187).

Sobre los caracteres formales de esta manufactura cerámica, podemos decir a grandes rasgos que son los siguientes:

“...Se trata de una cerámica de pasta rojiza clara, a menudo con un tinte rosado, de corte relativamente limpio, aunque no vítreo, y con algunas vacuolas y granos amarillentos. El barniz ofrece color rojizo o rojizo anaranjado, siendo por lo general brillante, adherente y compacto. Avanzado el siglo II suele ofrecer un tono más anaranjado y pierde compacidad y brillo.” (Romero Carnicero y Ruiz Montes, 2005: 187 y 188).

En cuanto a la difusión y comercialización de Tricio, sus productos llegaron a todos los ámbitos peninsulares hispanos, incluso el área de la *Mauritania Tingitana*, en el norte de África (actual Marruecos). De manera más tímida, se ha constatado la presencia de estos productos en la zona de Burdeos, Marsella y Narbona (Francia), la *Mauritania Caesariensis* (actual Argelia) y en Ostia (Italia).

Debido al considerable número de piezas hispánicas para nuestro estudio, ha sido posible diferenciar entre formas lisas y decoradas, así como tratar aparte los fragmentos aparecidos en superficie pues, al carecer de contexto, hemos creído conveniente comentarlas separadamente.

a) Materiales en superficie

Comenzamos con estos materiales, que son tres fragmentos cerámicos, dos de los cuales conservan la decoración.

El fragmento liso es un borde, perteneciente a una forma Hisp. 37b (número de sigla 2014-28-Sup-1). En cuanto a los fragmentos decorados, no ha sido posible precisar su forma, aunque una de ellas podría ser también una posible Hisp. 37 (número de sigla 2014-28-Sup-2). El último fragmento parece que puede pertenecer a un cuenco, pero no se puede concretar más (número de sigla 2014-28-3-Sup).

La cronología que nos ofrecen estas piezas, tomando como referencia la forma Hisp. 37, nos lleva a una fecha posterior al 70 d.C., cuando se introduce dicha forma en la producción

de los alfares tritienses. Esta forma tiene dos variantes, la 37a y la 37b. En nuestro caso, la segunda, se caracteriza por ser de época flavia, de mayor calibre y borde almendrado (Romero Carnicero y Ruiz Montes, 2005: 191).

A continuación ofrecemos un análisis diferenciado entre las formas lisas y las decoradas halladas solamente en excavación. En cuantificación, se realiza el estudio sobre un total de trece fragmentos, de los cuales nueve pertenecen a la producción lisa, frente a cinco decorados, por lo que vemos que existe una cantidad superior de las primeras.

b) Materiales de excavación

I. Formas lisas

Sobre el total de trece fragmentos, suponen aproximadamente un 69%. De los nueve fragmentos, dos de ellos pertenecen a la misma pieza, otro fragmento es un pie de una copa de forma indeterminada y hay un *calculus*. Por este motivo, sólo trataremos seis piezas, puesto que el pie de copa y el *calculus* no nos aportan suficiente información a la hora de analizarlos, y los dos fragmentos de la misma pieza, a efectos prácticos, los trataremos como uno solo.

Entre estos seis fragmentos, están representadas las siguientes formas: Hisp. 4, Hisp. 27 e Hisp. 7; entre las indeterminadas, pudieran identificarse con Hisp. 35 y un plato cuyo perfil se asemeja a la forma sudgálica 15/17, pero ésta última es muy imprecisa.

▪ Hispánica 4

De esta forma tenemos dos fragmentos (números de sigla 2014-28-3001-1 y 2014-28-3001-1 respectivamente) que constituyen los bordes de dos platos distintos. Se encuentran dentro de la producción de Tricio, tuvo su desarrollo durante la época flavia y no se han visto precedentes en las otras producciones de *Sigillata* (Romero Carnicero y Ruiz Montes, 2005: 189).

En cuanto a la unidad estratigráfica donde se han hallado los fragmentos, se trata de la 3001, un nivel de tierra arcillosa con carbones de pequeño y mediano tamaño, que colmata al resto de unidades estratigráficas de la unidad de excavación (Abarquero y Gutiérrez Pérez, 2014: anexo I, 45). La cronología que nos aportan estos datos es, sin poder precisar con exactitud, de época altoimperial, desde la segunda mitad del siglo I d.C.

- Hispánica 27

Se conserva un fragmento de esta forma (número de sigla 2014-28-3001-4), correspondiente a una copa. Al conservarse buena parte de su perfil, nos permite apreciar el desarrollo de los distintos cuartos de círculo del cuerpo de la pieza, así como el labio bien definido al exterior. Continuaría su desarrollo sobre un pie alto (Romero Carnicero y Ruiz Montes, 2005: 189). El contexto estratigráfico donde se ha hallado la pieza es el mismo que para el apartado inmediatamente anterior, por lo que no entraremos a comentarlo, tomando la misma cronología (Abarquero y Gutiérrez Pérez, 2014: anexo I, 45).

En comparativa con los materiales publicados en el artículo de Dña. Carmen Fernández Ochoa y comentado anteriormente, cuenta con un posible fragmento de borde y otro fragmento de base de esta misma forma (Fernández Ochoa, 1978: 147).

- Hispánica 7

Éste es un fragmento de lo que sería originalmente una tapadera (número de sigla número de sigla 2014-28-3005-1). La unidad estratigráfica donde ha sido hallado es la 3005, que se compone de "...cenizas blanquecinas muy compactas, mezcladas con carbones, arcillas claras y algún canto rodado que se incrusta entre ellos. Se localiza en la esquina SW de la unidad de excavación 3." (Abarquero y Gutiérrez Pérez, 2014: anexo I, 49). Es llamativo que haya aparecido esta forma ya que no suele ser muy frecuente en los yacimientos peninsulares. En cuanto al contexto estratigráfico, es poco fiable pues esta pieza encontraba en el relleno de una zanja de saqueo.

- Hispánica 35

A pesar de no estar seguros de que ésta sea la forma del fragmento en cuestión (2014-28-3001-3), queremos incluirlo porque ésta es precisamente una de las formas más comunes presente en los yacimientos, también de producción tritiense. Esta copa surge poco antes de que se inicie la época flavia; al principio se fabrica con una ranura o resalte, para más adelante ir simplificándose y terminar por fundirse con el cuerpo de la pieza (Romero Carnicero y Ruiz Montes, 2005: 189).

Para el contexto estratigráfico, fue hallada en el nivel 3001, por lo que nos referiremos a lo comentado anteriormente sobre dicho nivel (Abarquero y Gutiérrez Pérez, 2014: anexo I, 45).

En cuanto a la comparación con los materiales aparecidos en prospección superficial provenientes de una colección particular, esta forma está representada por cuatro fragmentos (Fernández Ochoa, 1978: 147).

Con estos breves datos, podemos concluir una cronología en armonía con el resto de caracteres que nos datan del siglo I d.C. En cuanto al repertorio formal, la única pieza que sobresale del conjunto por ser menos frecuente es la tapadera de una Hisp. 7, pero tampoco es un hecho que deba resultarnos extraño o infrecuente, ya que es lógico que aparezca un número menor de tapaderas puesto que, al igual que en la actualidad, los enseres de cocina como las ollas o las cazuelas son menos abundantes que los elementos de vajilla como platos, vasos o copas.

II. Formas decoradas

En proporción mucho menor, con un 31% aproximadamente, abordaremos el estudio de cinco fragmentos. Entre éstos, dos de ellos poseen con seguridad la forma Hisp. 37; de los tres restantes, uno de ellos es posible que quizá pudiera pertenecer a una forma Hisp. 30 ó 29; finalmente, hay dos que no podemos aproximarnos a reconocer la forma puesto que el fragmento no lo permite.

▪ Hispánica 37

Sin duda ésta es una de las formas mayoritarias de *Sigillata* Hispánica presente en los yacimientos, de elaboración tritiense. Contamos en nuestro caso con dos fragmentos. El primero de ellos, es un fragmento de borde que desgraciadamente no conserva la parte del cuerpo donde se situaría la decoración (número de sigla 2014-28-3007-1). Fue hallado en la unidad estratigráfica 3007, un nivel de revuelto compuesto por cenizas, arcillas sueltas y cantos rodados de pequeño tamaño (Abarquero y Gutiérrez Pérez, 2014: anexo I, 51).

El segundo fragmento aparece en la variante Hisp. 37b. Conserva en este caso la primera parte de ornamentación, mostrando un motivo cruciforme de líneas onduladas y motivos vegetales (número de sigla 2014-28-3016-1). La decoración de esta variante presenta buena calidad en las manufacturas; "...puede decorarse en uno, dos o, más raramente, tres frisos, con cualquiera de los tres estilos principales, entre los que, no obstante, predominan las

composiciones metopadas que dan cabida en no pocas ocasiones a grandes punzones figurados y vegetales de excelente factura.” (Romero Carnicero y Ruiz Montes, 2005: 191).

En cuanto al contexto estratigráfico, el fragmento fue hallado en el nivel 3016, nivel ya antes descrito por lo que no entraremos a comentarlo (Abarquero y Gutiérrez Pérez, 2014: anexo I, 60), como tampoco su significación.

La comparativa que establecemos con los materiales de Dña. Carmen Fernández Ochoa es la siguiente: se encuentran en su estudio seis fragmentos de esta forma, en los que existe más variedad decorativa, pero tienen en común con el fragmento de nuestro estudio el motivo de la línea ondulada y/o sogueada, así como la presencia de motivos vegetales diversos (Fernández Ochoa, 1978).

- Hispánica 29 y 30

Como ya hemos expuesto, no tenemos la certeza de que el fragmento al que vamos a referirnos perteneciera a esta forma, pero creemos conveniente comentarlo pues se trata de otra de las formas más mayoritarias de la Terra Sigillata Hispánica altoimperial, fabricada en Tricio, junto a la forma Hisp. 37 descrita en el apartado inmediatamente anterior.

La pieza objeto de estudio es un fragmento de borde, quizá de la forma Hisp. 29 o Hisp. 30. Fue hallado en la Unidad de excavación 3.1, en el nivel estratigráfico 3100. Este nivel ha sido descrito anteriormente por lo que no entraremos en detalles, sólo comentaremos que es un nivel de revuelto, compuesto por elementos que formarían parte de una supuesta estructura muraria (Abarquero y Gutiérrez Pérez, 2014: anexo I, 69).

Acerca de estas formas en particular, fueron elaboradas en los momentos iniciales del centro alfarero de Tricio: la forma Hisp. 29 se decoraría en dos frisos, con estilo de imitación y metopado; la forma Hisp. 30 usaría un solo friso, y al contrario que la forma Hisp. 29, se preferiría el motivo metopado frente al de imitación. Esta forma tuvo su auge desde los inicios de actividad del alfar hasta finales del siglo I d.C., siendo desplazada por la forma Hisp. 37 y terminó por desaparecer (Romero Carnicero y Ruiz Montes, 2005: 190 y 191).

Para la comparativa con los materiales de anteriores estudios, contamos con las publicaciones de Abásolo, Cortés y Pérez (1986) y Fernández Ochoa (1978). En el primer artículo, las formas Hisp. 29 e Hisp. 30 constituyen el objeto principal de estudio; en el segundo artículo, es la forma Hisp. 29 la predominante sobre la Hisp. 37. En este último caso,

se puede establecer una cronología con mayor precisión pues la preponderancia de la forma 29 sobre la 37 nos sitúa en un momento previo al año 70 d.C.

El apunte final de este apartado de la *Terra Sigillata* Hispánica es para la cronología: todos los datos que hemos ido evaluando nos sitúan irremediabilmente en la segunda mitad del siglo I d.C. o en las primeras décadas del siglo II d.C.

6. CONCLUSIONES

Tras este estudio preliminar sobre la *Terra Sigillata* de *Dessobriga*, intentaremos responder a las cuestiones que nos planteábamos al inicio de este trabajo. Entre los objetivos que nos marcamos fueron el de desentrañar el papel y la importancia que tuvo *Dessobriga* como enclave dentro del mundo romano y el proceso de romanización, todo ello, a través de la cultura material.

Para desarrollar este apartado, se ha estructurado en base a tres ideas y/o conceptos que, a nuestro parecer, son las que articulan todo el proceso que tiene lugar en el yacimiento de *Dessobriga* en el siglo I d.C, a saber: poblamiento, vías de comunicación y comercio. Consideramos que estos son los tres pilares básicos sobre los que explicar nuestras conclusiones.

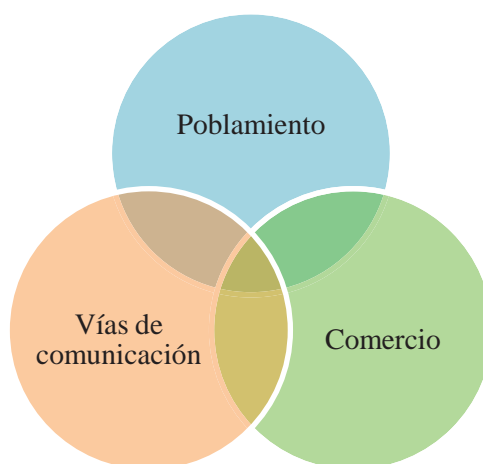


Fig.5. Gráfico que ilustra los tres pilares sobre los que se asienta el proceso que desarrolla el yacimiento en el siglo I d.C. mostrando cómo se influyen unos a otros

El gráfico pretende mostrar de una manera clara cómo los tres elementos se entremezclan, para después intervenir como factores en la ocupación de *Dessobriga*.

El contexto en el que debemos situarnos es hacia la finalización de las Guerras Cántabras (29-19 a.C.), en época augustea. Desde entonces comienza la pacificación de la Península y el acantonamiento de las legiones, así como se inicia el proceso de urbanización romana de *Hispania*, en el que se crean las demarcaciones territoriales – *Tarraconensis*, *Baetica* y *Lusitania* – y se dividen internamente creando las diócesis y *conventi* para una mejor administración de la provincia. A menor escala, también se organizó el territorio delimitando los núcleos urbanos y el *ager* que pertenecía a cada uno. Romero Carnicero apunta sobre la forma en que se realizó, que se debió en gran parte a la necesidad de poner en explotación el territorio conquistado: “...Si la razón primordial a la hora de fijar dichos límites fue la de servir para la recaudación tributaria...” (Romero Carnicero, 2010: 294).

Todo lo anteriormente descrito, en cuanto a poblamiento se refiere, nos permite ver cómo existía la urgencia de control del territorio, de una organización efectiva que hiciera fácil de administrar a *Hispania*. Todo ello explica por qué en el gráfico (Fig.5.) se haya situado el poblamiento en la posición superior, considerándolo el elemento preponderante. Creemos que es la forma de poblamiento la que determina de manera significativa la articulación del territorio, y en base a ello, de las vías de comunicación y las redes de comercio, aunque comprobamos que estos últimos elementos también pueden afectar a la forma de poblamiento.

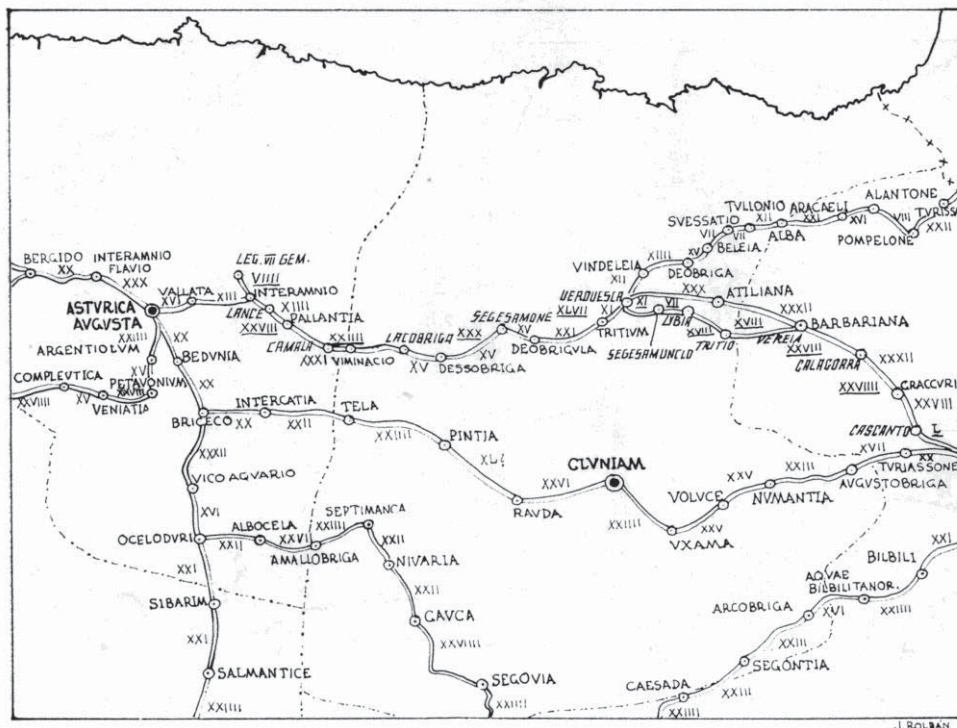


Fig. 6. Mapa de las redes viarias del noroeste septentrional de Hispania, reflejando las distintas mansiones mencionadas en el Itinerario de Antonino (Roldán Hervás, 1975).

Como se puede observar en el mapa, *Dessobriga* gozaba de una situación clave y estratégica: en cuanto a comunicaciones, por sus inmediaciones transcurría la vía que unía *Asturica Augusta* (Astorga) con *Caesaraugusta* (Zaragoza), así como el tramo de la Vía Aquitana que se juntaba en *Virovesca* (Briviesca) a la primera vía.

Este escenario posiciona al yacimiento como un lugar idóneo para el desarrollo de un pequeño centro urbano, pues la cercanía de las vías y las buenas comunicaciones facilitaban el abastecimiento de productos. La cerámica recuperada pone en evidencia redes comerciales tanto interprovinciales como interregionales. En el caso de las primeras, se evidencia el comercio con las manufacturas de *Sigillata* sudgálica e itálica, para las que podemos pensar que pudo haber importación directa de las mismas o fueron fruto de un intercambio comercial dentro de las fronteras hispanas; es decir, que las piezas extrapeninsulares ya estuvieran en territorio hispano en el momento de su adquisición y traslado hasta *Dessobriga*. Aparte de las redes comerciales terrestres, contamos con las marítimas y en menor medida, las fluviales. Aquellas que afectaban al yacimiento eran especialmente las de los puertos del norte de la Península, sobre todo *Flaviobriga* (Castro Urdiales) o *Portus Blendium* (Suances).

En cuanto al comercio interregional, nos encontramos en un contexto cronológico que abarca el último tercio del siglo I d.C. Es el período de auge de la *Sigillata* Hispánica, de ahí que encontremos en el yacimiento una cantidad mayoritaria de este producto llegado de Tricio. Por tanto, en cuanto a límites cronológicos, éstos contemplan un abanico temporal desde, aproximadamente, el año 20 a.C. hasta el último tercio del siglo I d.C. No consideramos para datar los materiales más antiguos sino los más nuevos, es por ello que la producción de referencia es la *Sigillata* Hispánica.

En relación al núcleo urbano, no se ha evidenciado aún presencia alguna del ejército romano, y parece poco probable en cuanto a lo que la documentación nos aporta. Sabemos también que existe un sustrato indígena en el lugar, por lo que tampoco podríamos considerarla un asentamiento *ex novo*. En nuestro caso, *Dessobriga* tiene el carácter de *mansio*, citada en el Itinerario de Antonio (Abásolo, 1977) por lo que nos encontramos un ejemplo de cómo las comunicaciones viarias y las redes comerciales motivaron la presencia y/o el desarrollo de asentamientos.

Entonces, ¿qué fue *Dessobriga*? Acorde a lo expuesto por M^a V. Romero Carnicero en la publicación de M^a I. Fernández García y en vista de la falta de datos, clasificamos el

yacimiento como centro de consumo de *Sigillata* (Romero Carnicero, 1998: 200) siendo un enclave secundario en la red de poblamiento, pero un emplazamiento destacado en cuanto al entramado viario. Al ser una *mansio*, debía contar siempre con “*stock*” suficiente para poder atender a los clientes, hecho para el que entra activamente a formar parte el comercio.

Lamentamos no poder precisar más en las conclusiones, por lo que permanecemos a la espera de nuevos datos y materiales que se recuperen en sucesivas excavaciones dentro del marco del “*Proyecto Dessobriga*”.

7. BIBLIOGRAFÍA

ABARQUERO MORAS, F.J., Y GUTIÉRREZ PÉREZ, J., (2014): *Excavaciones arqueológicas en Dessobriga, (Osorno La Mayor, Palencia / Melgar de Fernamental, Burgos)*. Informe técnico inédito depositado en el Servicio Territorial de la Junta de Castilla y León.

ABÁSOLO ÁLVAREZ, J.A., (1977): “En torno a Dessobriga”. *Publicaciones del Instituto Tello Téllez de Meneses*, XXXIX, pp.9-17

ABÁSOLO ÁLVAREZ, J.A., CORTÉS., J., Y PÉREZ., F., (1986): “Acerca de algunos materiales arqueológicos de época romana procedentes de Osorno”. *Publicaciones del Instituto Tello Téllez de Meneses*, LIV, pp. 103-178

BEMONT, C. Y JACOB, J.-P (Dir.), (1986): *La terre sigillée gallo-romaine*. Documents d’Archéologie Française, 6. Paris.

DICOCER : M. PY (dir.), (reeditado en 2007) : *Dictionnaire des céramiques antiques (VIIe s. av. n. è.-VIIe s. de n. è.) en Méditerranée nord-occidentale (Provence, Languedoc, Ampurdan)*. Lattara 6, 1993 (<http://syslat.on-rev.com/DICOCER/d.lattara6.html>)

ETTLINGER, E. *et alii* (1990): *Conspectus formarum terra sigillata Italico modo confectae*. Materialien zur römisch.-germanischen Keramik, 10. Bonn.

CARRETERO VAQUERO, S. (2000): *El campamento romano del ala II Flavia en Rosinos de Vidriales (Zamora): la cerámica*, Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo” y Universidad de Valladolid, Zamora.

GARABITO GÓMEZ, T. (1978): *Los alfares romanos riojanos. Producción y comercialización*. Bibliotheca Praehistorica Hispana, XVI. Madrid.

GUTIÉRREZ BEHEMERID, M^a. Á., Y ROMERO CARNICERO, M^a. V., (2012): “De arqueología romana palentina”. En *In Durii regione romanitas*, Palencia/Santander: 237-244

FERNÁNDEZ OCHOA, C., (1978-79): “Vasos de Terra Sigillata Hispánica de Osorno (Palencia)”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, V-VI, pp.143-163

HERMET, F., (1979) : *La Graufesenque (Condatomago)*. Marseille: Lafitte reprints

MARTIN, TH. (1996): *Céramiques sigillées et potiers gallo-romains de Montans*. Montans.

MEZQUÍRIZ DE CATALÁN, M^a A., (1961): *Terra Sigillata Hispánica*. Valencia: The Willian L. Bryant Foundation. Publicaciones de arqueología hispánica I.

--- (1985): “Terra Sigillata Ispanica”. En *Atlante delle forme ceramiche. II. Cerámica fine romana nel bacino Mediterraneo (Tardo Ellenismo e Primo Impero)*, Enciclopedia dell’Arte Antica, Roma, 97-173, láms. XXIV-CXLV (= en *Homenaje a M^a Ángeles Mezquíriz Irujo*. Trabajos de Arqueología Navarra, 17. Pamplona, 2004, 419-563.

MAYET, F. (1984): *Les céramiques sigillées hispaniques. Contribution à l’histoire économique de la Péninsule Ibérique sous l’Empire Romain*. Paris.

OXÉ, A., COMFORT, H. Y KENRICK, P., (2000): *Corpus Vasorum Arretinorum. A catalogue of the Signatures, Shapes and Chronology of Italian Sigillata*. Bonn: Antiquitas 3

OSWALD, F., Y PRYCE, T.D., (1920): *An introduction to the study of terra Sigillata*. Londres: Longmans, Green & Co.

ROCA ROUMENS, M., (1998): “Historia de la investigación de la Terra Sigillata hispánica”. En M^a I. Fernández García (ed.), *Terra sigillata hispánica: estado actual de la investigación*. Jaén: Universidad de Jaén, pp. 13-30

--- (2005a): “Terra Sigillata itálica”. En M. Roca Roumens y M^a.I. Fernández García (coords.), *Introducción al estudio de la cerámica romana*. Málaga: Universidad de Málaga. Monográfico nº 1 de CVDAS, revista de Arqueología e Historia.

--- (2005b): “Terra Sigillata Sudgálica”. En M. Roca Roumens y M^a.I. Fernández García (coords.), *Introducción al estudio de la cerámica romana*. Málaga: Universidad de Málaga. Monográfico nº 1 de CVDAS, revista de Arqueología e Historia.

RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, M^a. A., (1990): “Acerca de un lote de Terra Sigillata Itálica y Gálica conservado en Osorno (Palencia)”. En *Actas II Congreso de Historia de Palencia (Palencia, 27, 28 y 29 de abril de 1989)*, vol. 1, Palencia: Diputación de Palencia, pp. 347-366

ROMERO CARNICERO, M^a V., (1998): “La Terra Sigillata Hispánica en la zona septentrional de la Península Ibérica. Algunas reflexiones acerca de su estudio y grado de conocimiento”. En M^a I. Fernández García (ed.), *Terra Sigillata hispánica: estado actual de la investigación*. Jaén: Universidad de Jaén, pp. 189-208

--- (2010): “El proceso de urbanización romano y su relación con el trazado viario”. En *Actas Coloquio Internacional “Patrimonio Cultural y Territorio en el Valle del Duero” (Zamora, 28, 29 y 30 de marzo de 2007)*, Zamora: Junta de Castilla y León, pp. 289-307

ROMERO CARNICERO, M^a V., Y RUIZ MONTES, P., (2005): “Los centros de producción de T.S.H. en la zona septentrional de la Península Ibérica”. En M. Roca Roumens y M^a.I. Fernández García (coords.), *Introducción al estudio de la cerámica romana*. Málaga: Universidad de Málaga. Monográfico nº 1 de CVDAS, revista de Arqueología e Historia.

SÁENZ PRECIADO, M^a P., (1998): “El complejo alfarero de Tritivm Magallvm (La Rioja): alfares altoimperiales”. En M^a I. Fernández García (ed.), *Terra Sigillata hispánica: estado actual de la investigación*. Jaén: Universidad de Jaén, pp.123-164

TIR, K-30: Tabula Imperii Romani, hoja K-30. *Caesaraugusta. Clunia*, Madrid, 1993.

VVAA, (2004): “Excavación arqueológica en el poblado protohistórico de Dessobriga (Osorno, Palencia / Melgar de Fernamental, Burgos)”. En *Actuaciones arqueológicas en la autovía del camino de Santiago (A-231, León-Burgos). Provincia de Burgos (2000-2003)*. Junta de Castilla y León, pp. 31-74



Universidad de Valladolid

Anexo¹

Henar Modroño Sánchez

Tutora: María Victoria Romero Carnicero

Curso: 2014-2015

¹Tanto el modelo de ficha de los materiales como las fotografías me han sido facilitadas por el arqueólogo D. Jaime Gutiérrez Pérez. Los dibujos han sido realizados por el estudiante del Grado en Historia en la Universidad de Valladolid D. José Manuel García del Río.

YACIMIENTO: <i>Dessobriga</i>	UNIDAD DE EXCAVACIÓN: 3 UE: Superficie	CAMPAÑA: 2014
LOCALIZACIÓN: Osorno La Mayor (Palencia) - Melgar de Fernamental, (Burgos)	Nº DE SIGLA: 2014-28-Sup-1	CAJA: 4 (Bolsa 71)
CLASE/FAMILIA CERÁMICA <i>Terra Sigillata</i> Hispánica	FORMA: Hisp. 37b	
DIMENSIONES	DIÁMETRO BOCA: 20 cm.	
	DIÁMETRO FONDO:	
	ALTURA:	
DESCRIPCIÓN: Fragmento de borde de TSH, con labio engrosado y almendrado. Dado su tamaño y la forma del borde, pertenecería a una Hisp. 37b.		
DECORACIÓN: No se ha conservado la zona decorada		
BARNIZ: Rojizo	GRAFITO:	
BIBLIOGRAFÍA: ABARQUERO MORAS, F.J., Y GUTIÉRREZ PÉREZ, J., (2014): <i>Excavaciones arqueológicas en Dessobriga, (Osorno La Mayor, Palencia / Melgar de Fernamental, Burgos)</i> . Informe técnico inédito depositado en el Servicio Territorial de la Junta de Castilla y León.		
		
		

YACIMIENTO: Dessobriga		UNIDAD DE EXCAVACIÓN: 3	CAMPAÑA: 2014
		UE: Superficie	
LOCALIZACIÓN: Osorno La Mayor (Palencia) - Melgar de Fernamental, (Burgos)		Nº DE SIGLA: 2014-28-Sup-2	CAJA: 4 (Bolsa 71)
CLASE/FAMILIA CERÁMICA <i>Terra Sigillata</i> Hispánica		FORMA: Indeterminada	
DIMENSIONES	DIÁMETRO BOCA:		
	DIÁMETRO FONDO:		
	ALTURA:		
DESCRIPCIÓN: Fragmento del final del borde y el comienzo de la zona decorada perteneciente a una posible Hisp. 37			
DECORACIÓN: Presenta tres líneas diagonales de trazo ondulado, que podrían formar parte de una composición metopada o de un motivo cruciforme			
BARNIZ: Rojizo oscuro brillante		GRAFITO:	
BIBLIOGRAFÍA: ABARQUERO MORAS, F.J., y GUTIÉRREZ PÉREZ, J., (2014): <i>Excavaciones arqueológicas en Dessobriga, (Osorno La Mayor, Palencia / Melgar de Fernamental, Burgos)</i> . Informe técnico inédito depositado en el Servicio Territorial de la Junta de Castilla y León.			
			
			

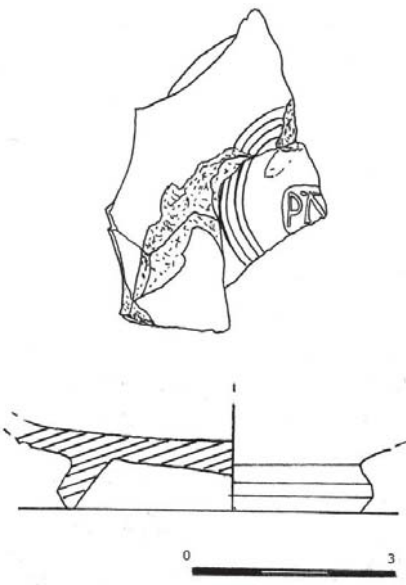

YACIMIENTO: <i>Dessobriga</i>		UNIDAD DE EXCAVACIÓN: 3	CAMPAÑA: 2014
		UE: Superficie	
LOCALIZACIÓN: Osorno La Mayor (Palencia) - Melgar de Fernamental, (Burgos)		Nº DE SIGLA: 2014-28-3-Sup	CAJA: 4 (Bolsa 71)
CLASE/FAMILIA CERÁMICA <i>Terra Sigillata</i> Hispánica		FORMA: Indeterminada	
DIMENSIONES	DIÁMETRO BOCA:		
	DIÁMETRO FONDO:		
	ALTURA:		
DESCRIPCIÓN: Fragmento de galbo de un vaso decorado a molde, de forma indeterminada.			
DECORACIÓN: Muestra una composición metopada por líneas onduladas y parte de un panel. Este se decora por al menos dos motivos vegetales idénticos y está enmarcado en su parte superior por una esquemática bifoliácea o hilera de ángulos.			
BARNIZ: Rojizo oscuro		GRAFITO:	
BIBLIOGRAFÍA: ABARQUERO MORAS, F.J., Y GUTIÉRREZ PÉREZ, J., (2014): <i>Excavaciones arqueológicas en Dessobriga, (Osorno La Mayor, Palencia / Melgar de Fernamental, Burgos)</i> . Informe técnico inédito depositado en el Servicio Territorial de la Junta de Castilla y León.			
			
			

YACIMIENTO: <i>Dessobriga</i>		UNIDAD DE EXCAVACIÓN: 3 UE:3001	CAMPAÑA: 2014
LOCALIZACIÓN: Osorno La Mayor (Palencia) - Melgar de Fernamental, (Burgos)		Nº DE SIGLA: 2014-28-3001-1	CAJA: 4 (Bolsa 48)
CLASE/FAMILIA CERÁMICA <i>Terra Sigillata</i> Hispánica		FORMA: Hisp. 4	
DIMENSIONES	DIÁMETRO DE BOCA:		
	DIÁMETRO DE FONDO:		
	ALTURA:		
DESCRIPCIÓN: Fragmento de borde saliente y horizontal de un plato perteneciente a la forma Hisp. 4.			
DECORACIÓN: El borde muestra en su parte superior una banda decorada a ruedecilla limitada por sendas acanaladuras.			
BARNIZ: Rojizo oscuro		GRAFITO:	
BIBLIOGRAFÍA: ABARQUERO MORAS, F.J., y GUTIÉRREZ PÉREZ, J., (2014): <i>Excavaciones arqueológicas en Dessobriga, (Osorno La Mayor, Palencia / Melgar de Fernamental, Burgos)</i> . Informe técnico inédito depositado en el Servicio Territorial de la Junta de Castilla y León.			
			

YACIMIENTO: <i>Dessobriga</i>		UNIDAD DE EXCAVACIÓN: 3	CAMPAÑA: 2014
		UE:3001	
LOCALIZACIÓN: Osorno La Mayor (Palencia) - Melgar de Fernamental, (Burgos)		Nº DE SIGLA: 2014-28-3001-2	CAJA: 4 (Bolsa 48)
CLASE/FAMILIA CERÁMICA <i>Terra Sigillata</i> Hispánica		FORMA: Hisp. 4	
DIMENSIONES	DIÁMETRO DE BOCA:		
	DIÁMETRO DE FONDO:		
	ALTURA:		
DESCRIPCIÓN: Fragmento del borde saliente y plano de un plato de forma Hisp. 4.			
DECORACIÓN: La parte superior del borde presenta una banda decorada a ruedecilla, limitada al exterior al menos por una acanaladura.			
BARNIZ: Rojizo oscuro		GRAFITO:	
BIBLIOGRAFÍA: ABARQUERO MORAS, F.J., y GUTIÉRREZ PÉREZ, J., (2014): <i>Excavaciones arqueológicas en Dessobriga, (Osorno La Mayor, Palencia / Melgar de Fernamental, Burgos)</i> . Informe técnico inédito depositado en el Servicio Territorial de la Junta de Castilla y León.			
			

YACIMIENTO: <i>Dessobriga</i>		UNIDAD DE EXCAVACIÓN: 3 UE:3001	CAMPAÑA: 2014
LOCALIZACIÓN: Osorno La Mayor (Palencia) - Melgar de Fernamental, (Burgos)		Nº DE SIGLA: 2014-28-3001-3	CAJA: 4 (Bolsa 48)
CLASE/FAMILIA CERÁMICA <i>Terra Sigillata</i> Hispánica		FORMA: Indeterminada	
DIMENSIONES	DIÁMETRO DE BOCA:		
	DIÁMETRO DE FONDO:		
	ALTURA:		
DESCRIPCIÓN: Parte superior de la pared, curva, e inicio del borde de una copa, quizá de forma Hisp. 35.			
DECORACIÓN:			
BARNIZ: Rojizo oscuro		GRAFITO:	
BIBLIOGRAFÍA: ABARQUERO MORAS, F.J., Y GUTIÉRREZ PÉREZ, J., (2014): <i>Excavaciones arqueológicas en Dessobriga, (Osorno La Mayor, Palencia / Melgar de Fernamental, Burgos)</i> . Informe técnico inédito depositado en el Servicio Territorial de la Junta de Castilla y León.			
			
			

YACIMIENTO: <i>Dessobriga</i>		UNIDAD DE EXCAVACIÓN: 3	CAMPAÑA: 2014
		UE:3001	
LOCALIZACIÓN: Osorno La Mayor (Palencia) - Melgar de Fernamental, (Burgos)		Nº DE SIGLA: 2014-28-3001- 4	CAJA: 4 (Bolsa 48)
CLASE/FAMILIA CERÁMICA <i>Terra Sigillata</i> Hispánica		FORMA: Hisp. 27	
DIMENSIONES	DIÁMETRO DE BOCA: 8 cm		
	DIÁMETRO DE FONDO:		
	ALTURA:		
DESCRIPCIÓN: Fragmento de una copa de forma Hisp. 27. Conserva una parte significativa del perfil: el cuarto de círculo superior, con el borde redondeado y engrosado al exterior, así como el inicio del cuarto de círculo inferior.			
DECORACIÓN:			
BARNIZ: Rojizo oscuro brillante		GRAFITO:	
BIBLIOGRAFÍA: ABARQUERO MORAS, F.J., Y GUTIÉRREZ PÉREZ, J., (2014): <i>Excavaciones arqueológicas en Dessobriga, (Osorno La Mayor, Palencia / Melgar de Fernamental, Burgos)</i> . Informe técnico inédito depositado en el Servicio Territorial de la Junta de Castilla y León.			
			
			

YACIMIENTO: <i>Dessobriga</i>		UNIDAD DE EXCAVACIÓN: 3	CAMPAÑA: 2014
		UE: 3003	
LOCALIZACIÓN: Osorno La Mayor (Palencia) - Melgar de Fernamental, (Burgos)		Nº DE SIGLA: 2014-28-3003-1	CAJA: 4 (Bolsa 51)
CLASE/FAMILIA CERÁMICA <i>Terra Sigillata</i> Itálica		FORMA: Indeterminada	
DIMENSIONES	DIÁMETRO DE BOCA:		
	DIÁMETRO FONDO: 5 cm		
	ALTURA:		
DESCRIPCIÓN: Fondo de <i>Terra Sigillata</i> Itálica. Conserva la parte de un <i>sigillum</i> , rodeado por dos círculos incisos, en el que puede leerse PAT[---], con un nexo entre las letras 'A' y 'T'. Puede identificarse con el alfarero P. ATTIVS (OCK 347). Este alfarero está documentado en la zona de Arezzo y Pisa, también en el Valle del Po. La cronología aproximada sería del 20 a.C. al 1 d.C. (Oxé, Comfort y Kenrick, 2000: 148).			
DECORACIÓN:			
BARNIZ: Rojizo oscuro brillante		GRAFITO:	
BIBLIOGRAFÍA: ABARQUERO MORAS, F.J., Y GUTIÉRREZ PÉREZ, J., (2014): <i>Excavaciones arqueológicas en Dessobriga, (Osorno La Mayor, Palencia / Melgar de Fernamental, Burgos)</i> . Informe técnico inédito depositado en el Servicio Territorial de la Junta de Castilla y León.			
			

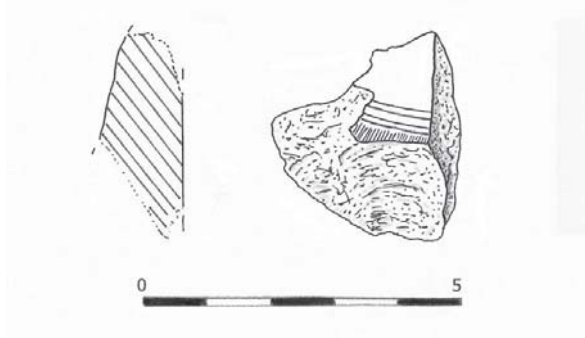

YACIMIENTO: <i>Dessobriga</i>		UNIDAD DE EXCAVACIÓN: 3	CAMPAÑA: 2014
		UE: 3005	
LOCALIZACIÓN: Osorno La Mayor (Palencia) - Melgar de Fernamental, (Burgos)		Nº DE SIGLA: 2014-28-3005-1	CAJA: 4 (Bolsa 52)
CLASE/FAMILIA CERÁMICA <i>Terra Sigillata</i> Hispánica		FORMA: Hisp. 7	
DIMENSIONES	DIÁMETRO DE BOCA: 14 cm		
	DIÁMETRO DE FONDO:		
	ALTURA:		
DESCRIPCIÓN: Fragmento de borde de una tapadera de TSH, adscribible a la forma 7, que muestra borde engrosado y redondeado.			
DECORACIÓN:			
BARNIZ: Rojizo oscuro		GRAFITO:	
BIBLIOGRAFÍA: ABARQUERO MORAS, F.J., Y GUTIÉRREZ PÉREZ, J., (2014): <i>Excavaciones arqueológicas en Dessobriga, (Osorno La Mayor, Palencia / Melgar de Fernamental, Burgos)</i> . Informe técnico inédito depositado en el Servicio Territorial de la Junta de Castilla y León.			
			
			

YACIMIENTO: <i>Dessobriga</i>		UNIDAD DE EXCAVACIÓN: 3 UE:3007	CAMPAÑA: 2014
LOCALIZACIÓN: Osorno La Mayor (Palencia) - Melgar de Fernamental, (Burgos)		Nº DE SIGLA: 2014-28-3007-1	CAJA: 4 (Bolsa 54)
CLASE/FAMILIA CERÁMICA <i>Terra Sigillata</i> Hispánica		FORMA: Hisp. 37	
DIMENSIONES	DIÁMETRO BOCA: 14 cm		
	DIÁMETRO DE FONDO:		
	ALTURA:		
DESCRIPCIÓN: Fragmento de borde de TSH. Debió pertenecer a un cuenco de forma Hisp. 37, dada su trayectoria vertical o incluso ligeramente inclinada hacia el interior, pese a conservar una ligera acanaladura interna.			
DECORACIÓN: No conserva la zona decorada, tan sólo el borde.			
BARNIZ: Rojizo oscuro brillante		GRAFITO:	
BIBLIOGRAFÍA: ABARQUERO MORAS, F.J., y GUTIÉRREZ PÉREZ, J., (2014): <i>Excavaciones arqueológicas en Dessobriga, (Osorno La Mayor, Palencia / Melgar de Fernamental, Burgos)</i> . Informe técnico inédito depositado en el Servicio Territorial de la Junta de Castilla y León.			
			
			

YACIMIENTO: <i>Dessobriga</i>		UNIDAD DE EXCAVACIÓN: 3	CAMPAÑA: 2014
		UE: 3007	
LOCALIZACIÓN: Osorno La Mayor (Palencia) - Melgar de Fernamental, (Burgos)		Nº DE SIGLA: 2014-28-3007-2	CAJA: 4 (Bolsa 54)
CLASE/FAMILIA CERÁMICA: <i>Terra Sigillata</i> Hispánica		FORMA: Indeterminada	
DIMENSIONES	DIÁMETRO DE BOCA:		
	DIÁMETRO DE FONDO:		
	ALTURA:		
DESCRIPCIÓN: Fragmento de galbo de un cuenco de TSH, de forma indeterminada y decorado a molde.			
DECORACIÓN: Muestra una serie de ángulos o bifoliáceas esquemáticas, formando una especie de guirnalda de desarrollo curvo.			
BARNIZ: Rojizo oscuro		GRAFITO:	
BIBLIOGRAFÍA: ABARQUERO MORAS, F.J., Y GUTIÉRREZ PÉREZ, J., (2014): <i>Excavaciones arqueológicas en Dessobriga, (Osorno La Mayor, Palencia / Melgar de Fernamental, Burgos)</i> . Informe técnico inédito depositado en el Servicio Territorial de la Junta de Castilla y León.			
			

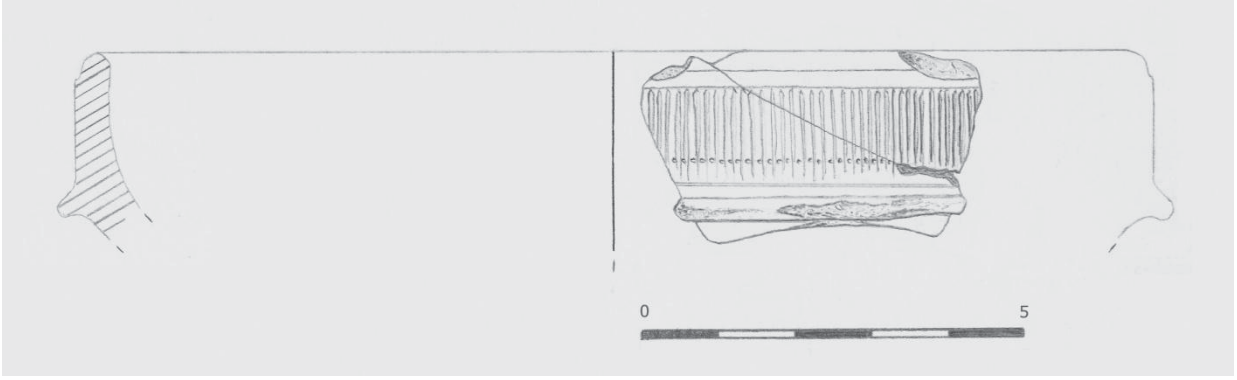
YACIMIENTO: <i>Dessobriga</i>		UNIDAD DE EXCAVACIÓN: 3 UE: 3007	CAMPAÑA: 2014
LOCALIZACIÓN: Osorno La Mayor (Palencia) - Melgar de Fernamental, (Burgos)		Nº DE SIGLA: 2014-28-3007-29	CAJA: 4 (Bolsa 54)
CLASE/FAMILIA CERÁMICA: <i>Terra Sigillata</i> Gálica		FORMA: Indeterminada	
DIMENSIONES	DIÁMETRO DE BOCA:		
	DIÁMETRO DE FONDO:		
	ALTURA:		
DESCRIPCIÓN: Fragmento de fondo de un plato de TSG, de forma indeterminada.			
DECORACIÓN: Presentaba en el fondo interno un círculo decorado a ruedecilla, conservado muy parcialmente, delimitado al exterior por una acanaladura			
BARNIZ: Rojizo oscuro		GRAFITO:	
BIBLIOGRAFÍA: ABARQUERO MORAS, F.J., Y GUTIÉRREZ PÉREZ, J., (2014): <i>Excavaciones arqueológicas en Dessobriga, (Osorno La Mayor, Palencia / Melgar de Fernamental, Burgos)</i> . Informe técnico inédito depositado en el Servicio Territorial de la Junta de Castilla y León.			
			

YACIMIENTO: <i>Dessobriga</i>		UNIDAD DE EXCAVACIÓN: 3	CAMPAÑA: 2014
		UE:3016	
LOCALIZACIÓN: Osorno La Mayor (Palencia) - Melgar de Fernamental, (Burgos)		Nº DE SIGLA: 2014-28-3016-1	CAJA: 4 (Bolsa 57)
CLASE/FAMILIA CERÁMICA: <i>Terra Sigillata</i> Hispánica		FORMA: Hisp. 37b	
DIMENSIONES	DIÁMETRO DE BOCA: 23 cm		
	DIÁMETRO DE FONDO:		
	ALTURA:		
DESCRIPCIÓN:			
Fragmento de borde y parte del cuerpo de un amplio cuenco de TSH que puede vincularse a la forma Hisp. 37b. El borde es almendrado y está ligeramente moldurado.			
DECORACIÓN:			
Muestra una pequeña parte de la primera zona ornamental, decorada con un motivo cruciforme formado por líneas onduladas y motivos vegetales. Se conserva uno de ellos, un elemento trifoliado			
BARNIZ: Rojizo anaranjado		GRAFITO:	
BIBLIOGRAFÍA:			
ABARQUERO MORAS, F.J., Y GUTIÉRREZ PÉREZ, J., (2014): <i>Excavaciones arqueológicas en Dessobriga, (Osorno La Mayor, Palencia / Melgar de Fernamental, Burgos)</i> . Informe técnico inédito depositado en el Servicio Territorial de la Junta de Castilla y León.			
			
			

YACIMIENTO: <i>Dessobriga</i>		UNIDAD DE EXCAVACIÓN: 3 UE:3016	CAMPAÑA: 2014
LOCALIZACIÓN: Osorno La Mayor (Palencia) - Melgar de Fernamental, (Burgos)		Nº DE SIGLA: 2014-28-3016-2	CAJA: 4 (Bolsa 57)
CLASE/FAMILIA CERÁMICA: <i>Terra Sigillata</i> Gálica		FORMA: Indeterminada	
DIMENSIONES	DIÁMETRO DE BOCA:		
	DIÁMETRO DE FONDO:		
	ALTURA:		
DESCRIPCIÓN: Fragmento de fondo de plato de TSG. El fragmento no permite saber con exactitud la forma de la pieza de la que proviene.			
DECORACIÓN: En el fondo interno quedan restos de un círculo decorado a ruedecilla, delimitado al interior por dos círculos incisos			
BARNIZ: Rojizo oscuro		GRAFITO:	
BIBLIOGRAFÍA: ABARQUERO MORAS, F.J., Y GUTIÉRREZ PÉREZ, J., (2014): <i>Excavaciones arqueológicas en Dessobriga, (Osorno La Mayor, Palencia / Melgar de Fernamental, Burgos)</i> . Informe técnico inédito depositado en el Servicio Territorial de la Junta de Castilla y León.			
			

YACIMIENTO: <i>Dessobriga</i>		UNIDAD DE EXCAVACIÓN: 3	CAMPAÑA: 2014
		UE:3016	
LOCALIZACIÓN: Osorno La Mayor (Palencia) - Melgar de Fernamental, (Burgos)		Nº DE SIGLA: 2014-28-3016-3	CAJA: 4 (Bolsa 57)
CLASE/FAMILIA CERÁMICA: <i>Terra Sigillata</i> Hispánica		FORMA: Indeterminada	
DIMENSIONES	DIÁMETRO DE BOCA:		
	DIÁMETRO DE FONDO: 5 cm		
	ALTURA:		
DESCRIPCIÓN: Fragmento del fondo de una copa de TSH, de forma indeterminada.			
DECORACIÓN:			
BARNIZ: Rojizo oscuro		GRAFITO:	
BIBLIOGRAFÍA: ABARQUERO MORAS, F.J., y GUTIÉRREZ PÉREZ, J., (2014): <i>Excavaciones arqueológicas en Dessobriga, (Osorno La Mayor, Palencia / Melgar de Fernamental, Burgos)</i> . Informe técnico inédito depositado en el Servicio Territorial de la Junta de Castilla y León.			
			
			

YACIMIENTO: <i>Dessobriga</i>		UNIDAD DE EXCAVACIÓN: 3.1	CAMPAÑA: 2014
		UE: 3100	
LOCALIZACIÓN: Osorno La Mayor (Palencia) - Melgar de Fernamental, (Burgos)		Nº DE SIGLA: 2014-28-3100-1 y 2014-28-3100-12	CAJA: 4 (Bolsa 62 y 63 respectivamente)
CLASE/FAMILIA CERÁMICA: <i>Terra Sigillata</i> Gálica		FORMA: Drag. 24/25	
DIMENSIONES	DIÁMETRO BOCA: 14 cm		
	DIÁMETRO DE FONDO:		
	ALTURA:		
DESCRIPCIÓN: Dos fragmentos de una copa de forma Drag. 24/25. Se conserva la parte superior, con un borde de perfil redondeado definido por una acanaladura, que deja paso a la decoración de ruedecilla. Bajo el baquetón característico en esta forma se aprecia el inicio de la pared curva.			
DECORACIÓN: Entre el borde y el baquetón muestra una amplia franja decorada con una ruedecilla de trazos muy finos.			
BARNIZ: Rojizo oscuro		GRAFITO:	
BIBLIOGRAFÍA: ABARQUERO MORAS, F.J., y GUTIÉRREZ PÉREZ, J., (2014): <i>Excavaciones arqueológicas en Dessobriga, (Osorno La Mayor, Palencia / Melgar de Fernamental, Burgos)</i> . Informe técnico inédito depositado en el Servicio Territorial de la Junta de Castilla y León.			



YACIMIENTO: <i>Dessobriga</i>		UNIDAD DE EXCAVACIÓN: 3.1	CAMPAÑA: 2014
		UE: 3100	
LOCALIZACIÓN: Osorno La Mayor (Palencia) - Melgar de Fernamental, (Burgos)		Nº DE SIGLA: 2014-28-3100-2	CAJA: 4 (Bolsa 62)
CLASE/FAMILIA CERÁMICA: <i>Terra Sigillata</i> Hispánica		FORMA: Hisp. 30 o 29	
DIMENSIONES	DIÁMETRO BOCA: 10 cm		
	DIÁMETRO DE FONDO:		
	ALTURA:		
DESCRIPCIÓN:			
<p>Fragmento de borde de TSH. La inclinación del borde hacia el exterior y la presencia de un resalte en su cara interna lo relacionan con las formas Hisp. 29 o 30, si bien lo reducido de su diámetro lo vincularían más a esta última.</p>			
DECORACIÓN:			
No se ha conservado la decoración, que se iniciaría bajo el borde			
BARNIZ: Rojizo oscuro		GRAFITO:	
BIBLIOGRAFÍA:			
<p>ABARQUERO MORAS, F.J., y GUTIÉRREZ PÉREZ, J., (2014): <i>Excavaciones arqueológicas en Dessobriga, (Osorno La Mayor, Palencia / Melgar de Fernamental, Burgos)</i>. Informe técnico inédito depositado en el Servicio Territorial de la Junta de Castilla y León.</p>			
			
			

YACIMIENTO: <i>Dessobriga</i>		UNIDAD DE EXCAVACIÓN: 3.1 UE:3100	CAMPAÑA: 2014
LOCALIZACIÓN: Osorno La Mayor (Palencia) - Melgar de Fernamental, (Burgos)		Nº DE SIGLA: 2014-28-3100-3 y 2014-28-3100-4	CAJA: 4 (Bolsa 62)
CLASE/FAMILIA CERÁMICA: <i>Terra Sigillata</i> Hispánica		FORMA: Indeterminada	
DIMENSIONES	DIÁMETRO BOCA: 10 cm		
	DIÁMETRO DE FONDO:		
	ALTURA:		
DESCRIPCIÓN: Dos fragmentos del borde y pared de un vaso liso. La molduración externa de la pared y el resalte que muestra en la cara interna lo aproximan a la forma 15/17 sudgálica, pero el diámetro es excesivamente reducido para un plato de este tipo.			
DECORACIÓN:			
BARNIZ: Rojizo oscuro		GRAFITO:	
BIBLIOGRAFÍA: ABARQUERO MORAS, F.J., Y GUTIÉRREZ PÉREZ, J., (2014): <i>Excavaciones arqueológicas en Dessobriga, (Osorno La Mayor, Palencia / Melgar de Fernamental, Burgos)</i> . Informe técnico inédito depositado en el Servicio Territorial de la Junta de Castilla y León.			
			
			

YACIMIENTO: <i>Dessobriga</i>		UNIDAD DE EXCAVACIÓN: 3.1 UE: 3100	CAMPAÑA: 2014
LOCALIZACIÓN: Osorno La Mayor (Palencia) - Melgar de Fernamental, (Burgos)		Nº DE SIGLA: 2014-28-3100-5	CAJA: 4 (Bolsa 62)
CLASE/FAMILIA CERÁMICA: <i>Terra Sigillata</i> Hispánica		FORMA: Indeterminada	
DIMENSIONES	DIÁMETRO DE BOCA:		
	DIÁMETRO DE FONDO:		
	ALTURA:		
DESCRIPCIÓN: Galbo de un vaso de TSH decorado a molde cuya forma no es posible determinar.			
DECORACIÓN: Conserva parte de dos zonas decorativas separadas por un baquetón. De la superior se aprecia lo que podría ser la parte baja de círculos tangentes. Bajo el baquetón otros motivos incompletos: un bastoncillo sogueado y dos círculos concéntricos lisos, entre los que media una pequeña roseta.			
BARNIZ: Rojizo oscuro brillante		GRAFITO:	
BIBLIOGRAFÍA: ABARQUERO MORAS, F.J., y GUTIÉRREZ PÉREZ, J., (2014): <i>Excavaciones arqueológicas en Dessobriga, (Osorno La Mayor, Palencia / Melgar de Fernamental, Burgos)</i> . Informe técnico inédito depositado en el Servicio Territorial de la Junta de Castilla y León.			
			

YACIMIENTO: <i>Dessobriga</i>		UNIDAD DE EXCAVACIÓN: 3.1 UE:3100	CAMPAÑA: 2014
LOCALIZACIÓN: Osorno La Mayor (Palencia) - Melgar de Fernamental, (Burgos)		Nº DE SIGLA: 2014-28-3100-10	CAJA: 4 (Bolsa 62)
CLASE/FAMILIA CERÁMICA: <i>Terra Sigillata</i> Hispánica		FORMA: Ficha de juego o <i>calculus</i>	
DIMENSIONES	DIÁMETRO DE BOCA:		
	DIÁMETRO DE FONDO:		
	ALTURA:		
DESCRIPCIÓN: Fragmento de galbo de TSH. Se recortó, dándole una forma redondeada, para reaprovecharlo como <i>calculus</i> (ficha de juego)			
DECORACIÓN:			
BARNIZ: Rojizo oscuro brillante		GRAFITO:	
BIBLIOGRAFÍA: ABARQUERO MORAS, F.J., Y GUTIÉRREZ PÉREZ, J., (2014): <i>Excavaciones arqueológicas en Dessobriga, (Osorno La Mayor, Palencia / Melgar de Fernamental, Burgos)</i> . Informe técnico inédito depositado en el Servicio Territorial de la Junta de Castilla y León.			
